

# 24

**Medios de comunicación social:  
Historia del periodismo  
La radio**



**PRESENCIA**  
EDICIÓN DE HOMENAJE AL  
SESQUICENTENARIO DE BOLIVIA  
La Paz, Bolivia, miércoles 6 de agosto de 1953  
Sección XXIV 24 Páginas

# FOTO "LINARES" LTDA.

\* SU CENTRO FOTOGRAFICO \*

Calle Colón N°. 248  
Teléfono 27703

Casilla N°. 1300  
La Paz - Bolivia.



Flash Metz 216



Material fotográfico Ilford.



Proyector de slides automático Liesegang A - 30



Modelo de bolsillo Autopak 70



La Mini cámara fotográfica Minolta 16 QT

## LABORATORIOS AUTORIZADOS DE "AGFA GEVAERT AG"

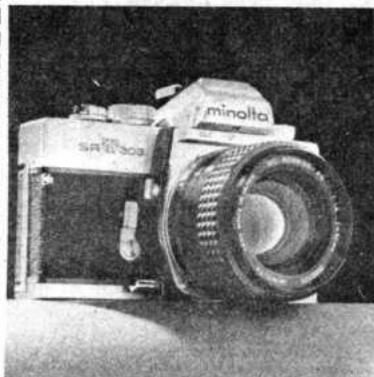
### Material fotográfico

Todo para el fotógrafo profesional

Todo para el fotógrafo aficionado

Revelamos y copiamos películas de color  
AGFACOLOR- KODACOLOR- GAF COLOR PRINT- GAF SLIDE  
FERRANIA- FUJI - ORWO - AGFACHROME- EKTACHROME EKTA-  
COLOR- MINOLTA - PERUTZ - CT - 18 LABORATORIOS BLANCO  
Y NEGRO

EN LA CELEBRACION DEL SESQUICENTENARIO DE LA PATRIA HACEMOS PRESENTE NUESTRO HOMENAJE DE RESPETO Y ADMIRACION AUGURANDO PROGRESO Y PAZ PARA TODOS LOS BOLIVIANOS.



Máquina fotográfica Minolta Hi Matic E



Flash Metz Profesional 402



Máquina fotográfica Minolta SRT - 303



Proyector de cine Eumig Mark 610 D

EL CONDOR DE BOLIVIA es el primer periódico fundado en Bolivia el 12 de noviembre de 1825. Le antecedieron varios impresos, y uno de ellos, fechado en La Paz el año 1808, se refiere a Fernando VII. El Telégrafo, trabajado en Mojo y en otros sitios, es un vocero castrense, sin numeración correlativa. El editado en Cochabamba el 30 de octubre de 1823, número 1, admite el valor influyente de la prensa, su función social en la crítica de abusos y en la educadora. Formula, al mismo tiempo, el inicial esquiso ético del periodismo. Invita al público a enviar escritos a la redacción "en la inteligencia de que no se admiten los anónimos. El desahogo de las pasiones, la personalidad y cuanto no diga relación con el bien general, es muy ajeno a los hombres sensatos. Prevenimos que tampoco se darán curso a los de esta clase. Así que invitamos a los literatos amigos de la humanidad a que trabajen en favor de su especie, atacando abusos por los principios de la razón y la justicia: de esta manera lograremos hacer a los pueblos virtuosos, morales, y por consiguiente, felices". Lo estampado en este Aviso impregna en la República todas las instancias de la legislación de imprenta.

El Chuquisaqueño, redactado por Casimiro Olañeta, es el primero que sale a luz en La Paz después de la batalla de Ayacucho, en febrero de 1825. Publica en su número uno, según se sabe, el decreto de convocatoria a elección de representantes de las cuatro provincias altas, y en el segundo lo comenta. Aconseja no formar facciones ni abrigar propósitos de venganza. "... está en nuestras manos -dice- el bien y el mal: la elección no es dudosa si sabemos aprovecharnos de los resortes que insinúa la razón y convence el buen juicio". Recomienda que los hombres de talento y saber escriban y hablen "en favor de los sujetos beneméritos por sus luces y honradez".

A los cinco meses, reunida ya la Asamblea Deliberante, se funda el 31 de octubre de 1825 La Gaceta de Chuquisaca, comentadora de novedades antes que difusora de noticias. Sostenida por la pluma de los dos Marianos Calvo y Calvimonte, Casimiro Olañeta y el ministro Alcalá, llega a los nueve números. Desde el 12 de noviembre de ese año, ocupa su lugar El Condor de Bolivia, de alto vuelo político, informativo y cívico. Alimentan sus páginas Facundo Infante, Olañeta, Calvimonte, varios parlamentarios y a veces el Mariscal Sucre. De formato pequeño por falta de papel, registra la versión de los actos del gobierno y de los trabajos parlamentarios. Traduce convicción republicana, siembra patriotismo y mantiene gallardas polémicas con periódicos de Buenos Aires y Lima, capitales desde las cuales se intriga a Bolívar y Sucre. Refleja los sobresalientes relieves del desenvolvimiento nacional y sus circunstancias adversas y propicias.

Con el motín de 18 de abril de 1828, surgen dos tipos de prensa. El Nacional de Bolivia elogia a los motineros, y El Eco del Norte, de La Paz, los censura. Instila aquel, a pretexto de oponerse a la Constitución de presidencia vitalicia, gotas de ingratitud contra el Mariscal de Ayacucho. Ante la prédica de sustentación del orden efectuada por la prensa del Norte, El Nacional, inicia este modo desinformador de notas: "El Eco de La Paz, escribiendo en favor de Bolívar, ¿qué se propone? Quiere que pisen nuestro suelo inmundas plantas..."

Eventuales publicaciones son El Amigo de la Concordia, El Semanario, que escribe José de Irisari; La Pajarotada y El Mosquito, de los cuales se afirma que ensayan el humorismo. En sus redacciones se versifica con suerte diversa. A metro y rima se vitupera, aplaude o sonríe, se hace política contra alguien o en favor de alguien.

Con el gobierno del general Andrés Santa Cruz, se aplaca el convulsionado ambiente boliviano, como si entrara en su centro de equilibrio. El periodismo se concentra en El Boliviano y El Iris de La Paz, que también se imprimen en Chuquisaca, Oruro y años después en Arequipa, Puno y Lima. A través de los dos voceros el caudillo "quiere esclarecer el concepto de la propia nacionalidad en el ánimo de los gobernantes", expresa Alcides Arguedas. Sus páginas muestran la actividad administrativa, el fortalecimiento económico del país, los beneficios recogidos en un ambiente de orden interno, y también las salpican con la crónica de las relaciones boliviano-peruanas, conflictivas a momentos y a momentos cordiales. He aquí una muestra de información de El Iris acerca de la entrevista Santa Cruz-Gamarrá, efectuada en el Desaguadero:

"... el Gobierno de Bolivia pasaría a todo riesgo por el costoso sacrificio de una alianza condicional, siempre que por vía de indemnización y para ayudarse en los gastos que debía acarrear la misma alianza, se le diese una pequeña ventaja, cual era el puerto de Arica, enclavado en territorio boliviano, anulado desde la apertura de Cobija e inútil al Perú, que cuenta con muchos otros frecuentados y situados ventajosamente".

RODOLFO SALAMANCA LAFUENTE, Historiador y periodista. Es actualmente Director de la Academia Boliviana de la Historia y miembro de la Academia Boliviana de la Lengua. Correspondiente de la Real Española. Autor de varios volúmenes aún inéditos, resultado de sus investigaciones, se ha dedicado a lo largo de varias décadas al estudio de la historia del periodismo en Bolivia.



# PERIODISMO

—Por Rodolfo Salamanca Lafuente—

Periodistas y leyentes urbanos siguen, obsesionados, la actualidad peruana, en cuyo territorio no hay tranquilidad, y si mucho

temor a Santa Cruz. Resultado de esa inestabilidad de relaciones es esta nota de El Iris: "La Legación de Bolivia en Arequipa ha sido

despedida por el Gobierno Peruano, sin haberse solicitado previamente de nuestro Gobierno su renovación, aun puesto que hubiese habido razones para ello. Un pasaporte y la orden de salir de Arequipa en el término perentorio de tres días fueron las formas para retirar al representante del pueblo soberano".

En el trance conflictual, suscitado por la expulsión de Casimiro Olañeta, se fundan, con intenciones patrióticas, La Guardia Nacional, El Voto Nacional, El Eco Nacional, en Chuquisaca; La Razón y La Lanza Boliviana en La Paz. Todos ellos abren debate con los de Lima, Arequipa y Cuzco, en cuyas páginas arden incitaciones bélicas. Pasa, sin embargo, la borrasca con tratados de amistad, siempre transitorios.

El año 1833, El Iris, en medio de su relativamente completa información nacional, saluda al Encargado de Negocios y Cónsul de Francia, Claudio Justo Enrique Buchet-Martigny, y con un sueldo entusiasta a José Joaquín Mora, quien ejercerá en Bolivia una vasta tarea en el periodismo, la enseñanza, los labores de gobierno y, a la vez, introducirá el romanticismo.

Al establecerse la Confederación Perú-Boliviana, los periodistas exhiben, los motivos fundamentales de la política crucialista, y a la vez, los documentos oficiales suscritos entre los representantes de los tres Estados confederados. Más, esa unión no es bien vista por Chile, país que precipita la lucha armada, cuyos episodios, relatados por la historia, son conocidos. El Eco del Protectorado, se suma a los voceros de Santa Cruz. El Iris, de 1º de marzo reproduce la nota que Casimiro Olañeta, en función diplomática ante el Gobierno de Chile, entregará a Diego Portales. El último párrafo del documento dice: "... convencido mi Gobierno de que el de Chile no sólo ha buscado la alianza de Buenos Aires por conducto de un agente secreto, mandado públicamente reconocer por un decreto del Gobierno Argentino y por la más singular anomalía; cuando se sabe a ciencia cierta y con datos indudables cuánto se ha trabajado en el Ecuador con el mismo fin". Lo cierto es que Chile puso su mayor esmero en preparar un encierro militar contra Santa Cruz.

La guerra declarada por Juan Manuel Rosas a la Confederación se definió con la operación militar dirigida por el general Felipe Otto Braun. El 13 de septiembre, El Boliviano publicó el parte de la victoria de Huamahuaca y poco después los de Iruya y Montenegro.

Cuando el plan de unir dos pueblos similares se derrumbó en Yungay, muchos amigos de Santa Cruz se convirtieron en los enemigos de Santa Cruz. José María Serrano, presidente del Congreso de 1839, después de agradecer a los bolivianos por derrocar, en el territorio nacional, al Protector, sostuvo: "... gracias a los hijos de Copalucán y Lautaro, ha desaparecido de entre nosotros ese abominable monstruo..." Parecido lenguaje emplearon los periódicos del tiempo de la restauración.

1839 surgió la prensa en Oruro con El



*El Gobierno es como todas las cosas de este mundo. Para mantenerlo es necesario conocer sus reglas.*  
Díaz

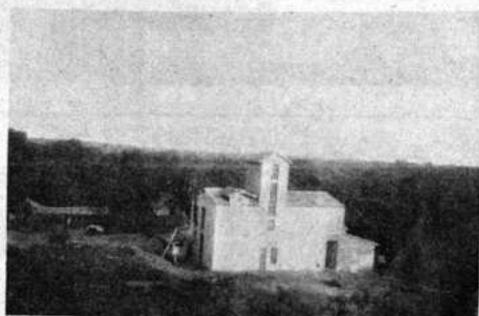
**L**os escritores más célebres del Gobierno popular, para sostener la legitimidad de este sistema se han remontado hasta el origen de la sociedad. Suponen la existencia de un estado natural anterior al civil en que fue criado el hombre libre y sin dependencia alguna, igual a sus semejantes. Allí nose conocieron reyes, magistrados, ni esclavos. Una fue la ley que enseñaba a todos la senda de la felicidad. Si los hombres, dicen, hubieran obedecido la naturaleza, no habría sido precisa la sociedad. En aquel estado primitivo habrían gozado de cuanto crea el Eterno para hacerlos dichosos; pero que dotados de una libertad, sin límites, faltos de experiencia, formamos un manantial fecundo de sus calamidades. Cuando una religión ve arrastrado por la ley natural, gravada en sus corazones pudo llevarlos al único objeto, las pasiones desenfrenadas causaron el trastorno general. El socorro mutuo en el peligro, los sentimientos de compasión, beneficencia y amistad desaparecieron. El fuerte oprimió al débil, y no conociéndose los derechos se introdujo la más obstinada lucha, y la Tierra presentó el sangriento espectáculo de debastaciones sin término, discordias, sangre, y muerte. Las pasiones que bien dirigidas, abrían causado la tranquilidad doméstica, la fiel observancia de la ley, la exactitud en el

# CERVECERIA - NAL. - SANTA CRUZ - S.A.

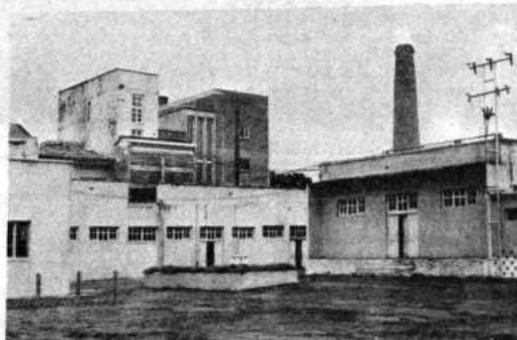
CRECE JUNTO CON BOLIVIA, POR ESO CON ORGULLO LE RINDE SU HOMENAJE EN EL AÑO DE SU SESQUICENTENARIO

SANTA CRUZ, 6 DE AGOSTO DE 1975

## AYER



PRIMER EDIFICIO (1952)



EDIFICIO A LOS 20 AÑOS (1972)

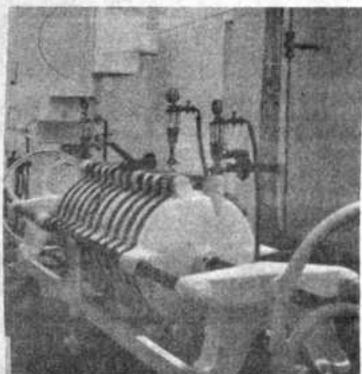
## HOY



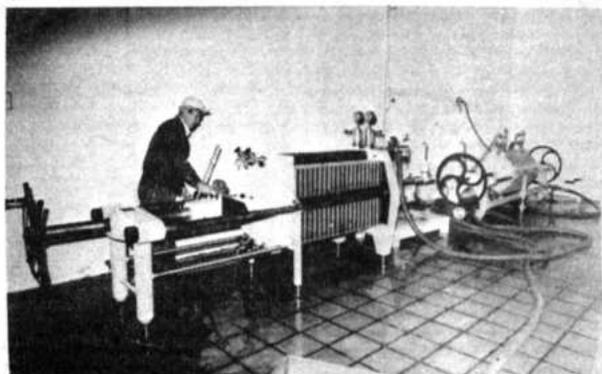
EDIFICIO ACTUAL (1975)

## SALA DE FILTROS

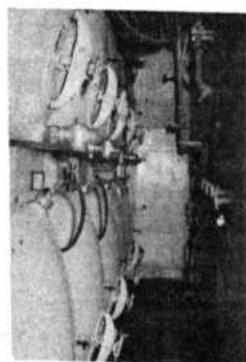
NUESTROS  
ACTUALES  
PRODUCTOS



PRIMERA



MODERNA



BODEGA DE MADURACION N° 1

BODEGA DE MADURACION N° 5



CERVECERIA NAL. SANTA CRUZ S.A.  
Av. Busch Telf.: 23181 2-9879



# EL TELEGRAFO

N.º 1.º

COCHABAMBA, JUEVES 30 DE OCTUBRE DE 1823.

## AVISO.

LA necesidad que tuvo la División situada en Tupiza de obrar contra los rebeldes que desembarcaron al mando de Alvarado en Ibaque, suscitó la continuación del TELEGRAFO. Después de la victoria conseguida por el Sr. Virrey en Tupiza y Moquegua, no ha tenido lugar la continuación de este periódico, por haberse agotado el número de suscripciones; á que se agrega la dificultad de imprimir, y este era un motivo que impedía dirigir aquella prensa con la formalidad precisa. Hoy pues, que Sta. Cruz nos dejó la que tenemos con todos los operarios, y esta cedida generosamente por el Excmo. Sr. Virrey al Sr. General Olañeta, se avisa al público, para que este pueda remitir cuantos papeles guste, en la inteligencia que no se admiten los anónimos. El desahogo de las pasiones, la personalidad, y cuanto no diga relación con el bien general, es muy ageno de esta clase. Así que invitamos á los literatos amigos de la humanidad, á que trabajen en favor de su especie, atacando abusos por los caminos de la razón y justicia; de esta manera lograremos hacer á los pueblos virtuosos, morales, y por consiguiente felices.

## OTRO MAS IMPORTANTE.

Ningun dato justifica mejor la preponderancia de nuestros Ejércitos y sus respectivos triunfos, la poca fuerza con que contaba el tan nombrado General Sucre, su vergonzosa fuga de Arequipa, la destrucción de Santa Cruz, la que probablemente sufrió el primero, perseguido por el Excmo. Sr. Canteras, y el activo General Valdes; y por último, la prueba concluyente de que ya está pacificada en el todo la costa, y avanzada la unión de la América con la Metrópoli, como la misma despedida de Sucre. Se inserta para que los engañados pueblos se convencian de que el lenguaje

Simón Alcocer, El Popular. En Sucre, La Prensa y La Montaña.

A la caída del presidente Ballivián aparecieron, para sustituir a los que silenciaron sus voces, nuevos periódicos en Sucre, La Paz, Cochabamba y otros centros. El Grito de la Libertad prometió austeridad "hasta preferir cerrar nuestra imprenta, antes de constituirnos en instrumentos o colaboradores del descrédito de una familia o de un ciudadano, de lo que al orden público no reporta ninguna ventaja". Coincidió El Prisma en ese objetivo: "un nombre, un apellido, una quimera, son los pretextos con que se sostienen odios implacables". Más, conviene dejar sentado que tales sentimientos cavernarios solían partir de los políticos. A menudo, ellos daban las pautas para tundir con adjetivos a sus adversarios o, casi siempre, a los caídos.

El Congreso de 1848 disminuyó las plazas del ejército, y este, dueño de la fuerza, inició la revuelta, atizada por el ministro de Guerra, Manuel Isidoro Belzu. En ese instante, la prensa del Norte y del Sur, a pretexto de las posiciones de los beligerantes que se disputaban el poder, recogió detritus regionalistas y los convirtió en desquiciadores materiales de lectura.

En medio de la lucha empeñada, la división Lanza ingresó a Sucre, y los soldados realizaron muchos excesos. Con este motivo publicó El Anatemá Nacional de 23 de noviembre de 1848: "...desbandando por las calles compañías de soldados iniciados en el gran dogma de la ley agraria o comunidad de bienes. Estos llegaban a las casas, unos solos,

acompañados otros con oficiales: tocaban las puertas, cerradas herméticamente de antemano a esta invasión de las luces; y si no se abrían, se empleaban en el acto las llaves del progreso, a las que ninguna puerta podía resistir; y entraban a "libertar, civilizar y poner en vía de adelanto" los pesos fuertes o sencillos; y hasta las fuentes de plata y cucharas, que se tuvieran cautivas..."

Belzu, ya victorioso, el 25 de diciembre de 1848 dió en Cochabamba un decreto con propósitos de confraternidad: "... que la misión civilizadora de la prensa nacional - dijo lejos de llenar su objeto sólo ha servido en diferentes épocas a esos odios y esas pasiones desbordantes sin reserva, contra todos los caudillos, a quienes la revolución ha bajado del poder". Prohibió el ataque por la prensa a personajes que hubiesen figurado en el anterior régimen. Mas, no duró mucho esa generosidad, olvidada prestamente por el propio gobernante.

Los redactores de La Epoca dijeron que el Gobierno procuró establecer equipos de impresión en todas las capitales de Departamento: "Potosí, Oruro, Tarija no la tenían; hoy las capitales de estos tres departamentos poseen una imprenta costeada por el Gobierno. La mayor parte del año anterior ha subvencionado también a la publicación de La Verdad Desnuda. En la capital de La Paz ha sostenido de igual modo los dos diarios La Epoca y El Prisma y en la de Cochabamba el que bajo diversos títulos se ha publicado el año anterior. El Republicano de Oruro ha sido costeado por el Gobierno, a más de haber comprado la imprenta para aquel Departamento. Al de Tarija, cuyos habitantes hicieron repetidas reclamaciones por medio de su Prefecto, se le proporcionó otra, que hoy sirve a la publicación de El Telégrafo sin gravamen de los fondos fiscales".

José María Caballero y Angel Menacho, componentes de la Sociedad Filarmónica de Sucre, hicieron audaces incursiones en las páginas de la prensa con dudas acerca del

Periódicos nacionales correspondientes al período de 1840 - 1899, en la hemeroteca de la Universidad Tomás Frías, de Potosí.

Amigo del Pueblo; en Cochabamba, con La Hormiga; en Potosí con El Adulador, El Potosí y El Potosí Libre. En La Paz El Atalaya de Los Andes. El Constitucional, El Correo de Encomiendas, El Illimani, y meses más tarde, La Razón; en Chuquisaca se imprimieron El Restaurador, El Cóndor Restaurado, pero sin las amplias alas del primer Cóndor, y un año después, El Boliviano, El Eco de Bolivia, La Guardia Nacional, El Semanario de Bolivia. En contradicción con la política confederal, la prensa expresaba un vehemente nacionalismo de circunstancias. El Condor Restaurado, al referirse a Santa Cruz: "... ¿no es verdad que lo soterraríamos en uno de los calabozos de Oruro con la misma barra de grillos que él hizo expirar al ilustre general López?"

El Cóndor Restaurado publicó una carta que Casimiro Olañeta envió a Andrés Torrico, en que se leía: "Todo esto (sus penalidades) lo he hecho para manifestar mi consecuencia al Presidente abandonado de todos: es ya tiempo de sufrir y me resigno a todo, pero siempre patriota y siempre soldado". El doctor charquino fue envuelto en inectivas y animadversiones. La Tribuna pidió que se lo acusase abiertamente y hubo, en efecto, querrela ante el Jurado. Olañeta demostró allí que todos estaban comprometidos con la política de Santa Cruz: los congresos, los militares de alta y mediana graduación, los civiles, los doctores. Salió absuelto.

El Duende, fundado en La Paz el 11 de marzo de 1839 con el lema "Cuanto más justo es un gobierno tanto más es amado por el pueblo", sostenía en su prospecto que "para hablar de las cosas no necesitamos tocar a las personas". Sin embargo, revolió los planes crucistas, publicó cartas privadas de personajes conocidos y también el acta de fundación de la Logia Militar "Independencia Peruana". Dos días después registró un Aviso: "Las especies que fui a comprar para guisar la comida, me las dieron envueltas en un papel impreso: me picó la curiosidad..." Al punto seguido por otras gacetas, entabló polémica con La Bandera Bicolor, de Arequipa en torno del abismo abierto por caudillos militares entre las dos naciones. Otros periódicos se sumaron a la controversia. El general Agustín Gamarrá, comandante del ejército peruano, aprovechó un entrecruce de rebeliones militares bolivianas, para mover la segunda invasión, cuyos resultados han sido descritos por la historia política y militar. La prensa encontró en ella la consolidación de la independencia, y un sólido motivo de fe para guiar su pensamiento. Los principales periodistas de esos días - también políticos y escritores -, de influencia sobre las poblaciones urbanas leyentes, el voltario y travieso Casimiro Olañeta, Tomás Frías, Manuel de la Cruz Méndez, Manuel Molina, José María Dalence, Lucas Mendoza La Tapia, quienes pasaron en circulación su temple de madurez intelectual y cívica. Aunque con diversos matices ideológicos, admitían la conveniencia de un gobierno enérgico y progresista, surgido de una victoria internacional y no de un alboroto de cuartel.

La Epoca tiene valor ejemplar para el periodismo boliviano. Wenseslao Paunero, con anuencia del presidente Ballivián, formó la Empresa Editora "Imprenta de Vapor El Carmen", con la finalidad de dar existencia a un diario. Lanzó este su primer número el 1.º de mayo de 1845, "para rendir a nuestra patria el servicio que imperiosamente del patriotismo de sus hijos reclamaba". Juan Ramón Muñoz Cabrera fue el director y redactores Donato Muñoz, Casimiro Corral, Bartolomé Mitre, Domingo Oro, Mariano Ramallo, Manuel José

Cortés y los entonces muy jóvenes Agustín Aspiazú y Félix Reyes Ortiz. Su modalidad es todavía de los artículos sesudos que llenan la primera plana y pasan a la segunda. La noticia, necesaria pero no parte importante de su cuerpo, se relega a planos secundarios. Una sección de folletín de paso a literatura de ficción, a las expresiones de la literatura francesa -cual aparece en su primer número-. La información nacional y local, antes que referencia escueta, se presenta en forma de estudios breves de las riquezas naturales: coca, quina, industria nacional, minería, puerto de Cobija, etc. Replica a El Republicano de Arequipa, que publica versiones denigrantes acerca del gobierno de Bolivia.

El liberalismo económico, no nuevo en ese tiempo, de La Epoca, inquietó a las llamadas "clases industriales". Examinó importaciones, exportaciones, contrabando, minería, impuestos, ingresos fiscales. Los artesanos que trabajaban en pastas de plata, buscaban mantener sus actividades y progresar en ellas. El N.º 40 de La Epoca, de 16 de julio de 1845, con el epigrafe de "Las Pastas en Bolivia", sostuvo, entre otros conceptos: "El Gobierno de la República, penetrado hace tiempo de la continuación de estos abusos (el contrabando), ha vagado hasta hoy, de una a otra disposición restrictiva, ineficaces y contrarias tal vez al logro de su objeto: la extinción de ese voluminoso contrabando. Se dice que es muy cierto, que de toda la masa mineral que produce Bolivia, tres cuartas partes sale al exterior por contrabando - y esto en verdad debe sorprendernos". Y en otro párrafo: "La libertad de extracción de pastas es el único resorte que puede emplear nuestro Gobierno para extinguir el contrabando. Declarar que los mineros, pueden extraer los frutos de su mineral, presentando a rescate en el Banco de Potosí la tercera parte de él, y pagando un peso por cada marco de plata que extraigan por la frontera del Perú".

No todos estuvieron de acuerdo con esa posición. La polémica suscitada, de contornos resonantes, tuvo en El Eco de Potosí, un contradictor incansable. Sin poder seguir los prolongados argumentos de la controversia, citaremos sólo dos párrafos de El Eco de Potosí: "Todos sabemos -adujo- que este pueblo, aun bajo el oprobioso coloniaje, era muy industrial, y que ¡cosa singular!, después de la emancipación ofreció el extraño fenómeno de ver arruinada su industria, porque le fue imposible sostener la temeraria lucha a la que se quiso obligar con los productos extranjeros. Así vemos secarse las fuentes del progreso, en nombre mismo de una revolución y de una libertad que parecían hechas para fecundarlas".

No fue el único en esta lid. El Restaurador, de Chuquisaca, salió al encuentro de los redactores de La Epoca: discrepaba con ellos en cuestiones económicas y de comercio internacional. Por su parte, Lucas Mendoza La Tapia se distraía en la eventual La Hormiga. "Por más de un año he cooperado con vosotros -dijo a "las clases industriales"- en la envidiable tarea de mejorar la condición de las clases miserables y trabajadoras de nuestra tierra".

El director de La Epoca, Muñoz Cabrera, dejó el cargo y fue reemplazado por el argentino Domingo Oro. El diario entibió su insistencia mercantilista simple.

El segundo diario fue La Abeja Paceaña. En Cochabamba apareció Correo del Interior, escrito por José Ugarte y Joaquín Aguirre, seguido luego por El Tunari y La Voz del Pueblo. En Santa Cruz se editó, con la dirección de



# HOTEL RESTAURANT "JENECHERU"

GERENTE  
ADMINISTRADOR:

Sra. Elena Cossío  
vda. de Quiroga



HOTEL "JENECHERU"

España N°. 40

Tels.: 2-9551 - 2-4603

Santa Cruz - Bolivia.



SALONES DE RECEPCION

COMODAS HABITACIONES  
QUE HACEN FELIZ SU  
ESTADIA EN SANTA CRUZ



BAR-RESTAURANT

PRESENTE EN EL SESQUICENTENARIO DE LA REPUBLICA

## El Instituto Cultural Boliviano Alemán (Goethe-Institut) saluda al pueblo de Bolivia en la celebración de su Sesquicentenario

— Siendo la cultura y la ciencia las actividades que más fácilmente acercan a los pueblos, el papel desempeñado por el Instituto Cultural Boliviano Alemán (Goethe-Institut) desde su fundación, en fecha 23 de octubre de 1952, ha realizado una intensa labor consiguiendo un notable acercamiento entre los pueblos de Bolivia y Alemania.

La forma en que el Instituto, bajo la dirección del Dr. Heinrich Heimer, ha determinado asociarse a la celebración del Sesquicentenario de la República, se concentra en un plan de conciertos, exposiciones, conferencias y obras teatrales, tanto en artistas bolivianos como alemanes.

Estas actuaciones se han ido realizando desde comienzos de año en co-auspicio con entidades nacionales como el Honorable Consejo Municipal de Cultura, Ministerio de Educación y Cultura, el Comité Nacional Pro Sesquicentenario de la fundación de la República, el Colegio Alemán de Sucre y el Conservatorio Nacional de Música; intervienen también en algunos casos como co-auspiciadores de la Embajada de Alemania e Iglesia Luterana. Algunos de estos conciertos serán presentados además en capitales departamentales del interior. En el

campo de la composición, siete músicos bolivianos concursaron en un certamen realizado en Alemania.

Entre los artistas bolivianos y alemanes en la lista de las principales actuaciones culturales de la Embajada de la República Federal de Alemania y el Instituto Boliviano Alemán (Goethe-Institut) en homenaje a esta celebración se incluyen al pianista Raúl Barragán inaugurando la temporada, los guitarristas Luis Morales y Severo Peña Marín, Rosario Sanabria, Freddy Céspedes y Martín Schmidt, un Conjunto de Cámara integrado por estos dos últimos y María Schmidt y Rudolf Pasch y la "Orquesta Orff del Colegio Alemán" de Sucre dirigida por la Profesora María Luisa Arce de Williams. Los grupos y artistas individuales alemanes invitados especialmente para esta ocasión son: el famoso septeto "Consortium Classicum", el dúo Heidrun Ganz-María Littauer con presentaciones en Sucre, Sta. Cruz, Cochabamba, Tarija y Oruro, y el pianista Kurt Bauer. Un número interesante de esta programación constituye la Semana "Bertold Brecht" con el "Teatro Nacional Popular" dirigido por Eduardo Cassis en el Teatro Municipal. Complementan la temporada las exposiciones sobre Richard Wagner, Thomas Mann, Pintores

del Romanticismo Alemán y "Jóvenes Compositores de Alemania". La culminación de esta variada y excepcional serie de eventos artísticos y culturales para 1975 estará a cargo del "Conjunto Schubert Bund Siegburg" compuesto por 50 artistas que interpretarán música del género clásico y folklórico.

Siguiendo la tradición establecida por los fundadores Dr. Guillermo Ribero Elío, Federico Martins, Dr. Vicente Mendoza, Sres. Vedral y Ernesto Schilling y el presidente de la institución Víctor Villarejos, se ha llevado adelante el fomento y un conocimiento más amplio en nuestro país de la cultura alemana así como el de las manifestaciones culturales bolivianas en Alemania motivando lazos de amistad más estrechos entre ambos pueblos.

Remontándonos a la fecha de fundación del Instituto, observamos que el comienzo no fue fácil. No contando con un libro apropiado para la enseñanza del idioma alemán los pioneros de la nueva institución improvisaron un método propio que constituyó el cimiento del que hoy es, después de varias modificaciones, uno de los sistemas más modernos y eficaces en ese campo.

En el curso de la existencia del



Instituto Cultural Boliviano Alemán, Goethe-Institut, La Paz. Av. 6 de agosto 2118.

Instituto se operó un cambio de importancia al pasar a ser docentado del "Goethe-Institut", el primero de enero del año 1966, confiando su funcionamiento a cargo de un director alemán. Mayores recursos económicos y vínculos con esa famosa entidad dieron al Instituto el impulso que lo ha convertido hoy en uno de los centros culturales y artísticos más importantes del país.

Los personeros actuales de la institución son: Dr. Vicente Mendoza Nava, Presidente del Directorio; Dr. Heinrich Heimer como Director del Goethe-Institut; Srta. Olga Velasco Jahnsen como Secretaria ejecutiva y Carmen de Martinet a cargo de la biblioteca.

# G A C E T A

DE

## CHUQUISACA.

Num. 10

Sábado, Julio 30, 1825.

El Editor.

No es posible contemplar sin una emoción agradable la dichosa metamorfosis de esta Capital de Charcas en el corto periodo de cinco meses. Desde el glorioso día de 22 de Febrero, en que únicamente trozó los últimos eslabones de su esclavitud, se presenta risueña, desafiando el poder de los tiranos. Bajo los auspicios del jenio que en Ayacucho, desplegando los elementos de la victoria, hizo en un solo día felices las provincias centrales del alto Perú, y dió un soplo vital a los que ya moribundos descendían a la tumba, marcha rápidamente hacia la prosperidad. El árbitro supremo de los acontecimientos la había señalado para ser el lugar donde se albergase la libertad del hombre, después que en los fébriles tiempos de la autocracia fueran tres lustros sólo teatro de suplicios. Ella escribe ya en sus registros el nombre de su seno la Asamblea General del alto Perú, y de ser poseída por la majestuosa columna, en que cinco departamentos tienen de inscribir su destino.

En que se ha presentado en la Universidad, plantel de ciencias, a un efecto digno de admiración, la reunión de representantes de un millón de hombres que aspiran a recibir la carta magna de sus imprescriptibles libertades. Tan memorable suceso se transmitirá por la historia hasta la posteridad. Tan notable, como un portento más notable en nuestra regeneración. Este día grande en los fastos políticos fué consagrado por el gozo público, a celebrar el aniversario del alto Perú de la insignificancia en que yacía, al sublime estado de un asiento entre sus coequeles. No hay cabal ponderación en las expresiones, para dar completa idea del júbilo que causó una instalación en el centro de la región de los Yucas. El pueblo engalanado con los estrozos del arte y la decencia se transformó en un campo sembrado de flores. Las expresivas demostraciones de un entusiasmo patriótico se tumultuaron, y osceros que respiran vida se engolfaron en común regocijo. Los ciudadanos conducidos por una majía secreta dispusieron sus almas, para no tener sino pensamientos que les tenasen de encanto: Una calma íntegra uniformó sus semblantes, y la naturaleza se prestó gustosa a este cambio momentáneo. Todo estaba en una revolución de alborozo, amistad y ternura, cuando un respetuoso silencio anunció el feliz momento de la inauguración de la Asamblea. El ciudadano que presidió con la ceremonia mas solemne, la declaró instalada, y una legítima allocucion pronunciada por él selló una angusta operacion. Tal fué

fueron dispersados por una compañía de soldados, y el escritor Vásquez enrolado, como soldado raso, en el ejército. Se reveló después que Córdova había ordenado "esa venganza de hombre a hombre". El abuso no quedó ahí. Los diputados de la oposición "presentaron un pliego acusatorio contra el ministerio por haber enrolado en las filas del ejército a un periodista, puesto en prisión a un joven estudiante y haber ocultado con malicia la muerte de uno de los proseritos, el Dr. Carmona, inicialmente victimado al intentar huir de los agentes policiales", como apuntó Mariano Baptista.

Con la ausencia de Belzu se atenuó la voz de la prensa que le defendía y subió de grado la que proclamaba el nombre de Linares y, a la vez, ofendía al gobierno. Y este dispuso con decreto de 15 de octubre que "Todo periódico o papel suelto que se de a luz, así como todo artículo de fondo, comunicado, transcripción, inserción, aviso que se publiquen por la prensa contra las personas, llevarán respectivamente la firma de su autor bajo la responsabilidad del Director de la imprenta". La medida fue aplaudida, con varios artículos registrados en La Epoca por el periodista J. M. Molina.

Se cumplió al poco tiempo la predicción de Belzu: "Ahí dejo a ese; no durará". Lo abatieron los golpes revolucionarios del linarismo y la acción ebullente de la prensa.

Los periodistas acompañaron con aplauso la ascensión de José María Linares al poder. En Sucre, El Boletín, sin duda con la pluma de Mariano Baptista, teorizó acerca de la revolución, porque mucha gente suponía que efectivamente se había producido una: "Al sobrevenir el cambio, la revolución ya no es abogado, es legislador. No se somete a premisas; las crea. No se le dan postulados; los pone. No gira en un círculo; lo traza. El movimiento, en ley, es circunscrito y seguro. El movimiento, en equidad, es relativamente indefinido; pero, por lo mismo, peligroso..." Y luego apuntó esta frase profética: "Al porvenir, aunque los contemporáneos la maldivan".

La Epoca, de La Paz, experta en habilidades acomodaticias, alabó a Velasco, hizo

coro a Belzu, estuvo al lado de Córdova, con Linares, se transformó en 1827, por sólo tres números, en La Armonía, sostenida por Pedro Terrazas y Pablo R. Machicado. Cambió muchas veces de nombre.

La mayor parte de los periodistas encontró en Linares, el primer gobernante civil, relieves carismáticos, y para quienes tenían del caudillo sólo la imagen deformada que pintó la prensa belcista, trató de presentar la cabal figura y la personalidad del presidente. Este tipo de luna de miel entre nuevo Jefe del Estado y colectividad es siempre breve en Bolivia. La gente que escribía en periódicos se dividió entre la partidaria de Linares y la que se alarmaba frente a sus planes. Se produjo el choque inevitable de opiniones de franco contenido polémico, que pudo haber sido de resultados fecundos. Mas, la intención analítica de los periodistas, por lo menos la de algunos de ellos, y la belcista, no gozaba de la benevolencia oficial. El 31 de marzo de 1828, se dió un decreto dictatorial con este texto: "Se prohíbe el examen por la prensa de los actos administrativos, la discusión sobre cuestiones políticas y toda producción que altere la tranquilidad de la sociedad. El Gobierno mandará recoger cualesquiera publicaciones, en que directa o indirectamente se incite o provoque al pueblo a la desobediencia o a la revolución, imponiendo una multa al dueño de la imprenta, y sujetando a los autores y garantidores de tales producciones al procedimiento establecido en el artículo anterior". (Y ese artículo se refería a medidas discrecionales adoptadas por el Gobierno).

Si la medida puesta en vigor quitó a la prensa su punto de sustentación y la razón de su existencia, afectaba también al Gobierno, en torno del cual creaba un artificial vacío aislante de las corrientes de la noticia y la opinión. Gobernante sin resonancia periodística de sus actos, carecía de asidero en las fuentes originarias de su poder. Estaba en el país, lo administraba, pero parecía lejano, distante. Y en el lapso del bozal obligatorio, el Gobierno se movió en un ámbito oscuro, políticamente deficitario para sus objetivos. Cuando, al cabo de un año de autoexilio, de-

volvió la libertad de escribir para el público, era ya tarde para reconquistar fervor popular.

El civilismo, en su primera experiencia de gobierno sólo duró tres años. Con propiedad puede decirse que caldo Linares apareció en Bolivia, como fenómeno político influyente, el linarismo. Lo demostró así, entre otros, El Sol de Septiembre, en cuyas columnas se dió relevancia a la figura del presidente traicionado y a la limpieza reformadora de su política. No fue el único con ese contenido reivindicador de una gestión gubernativa de alto civilismo. Merece subrayarse que los periodistas - con raras excepciones - no se ensañaron con José María Linares. Prefirieron difundir opiniones y comentaron la necesidad de abrir senderos hacia una efectiva democracia, como si se aferrasen a una tabla de salvación. Esparcieron también vagas tendencias partidarias - ya no sólo nombres de personas - algunas tibias doctrinas que trataban de afirmar en el convencimiento de sus lectores: los septembristas, amigos unos y seguidores otros de Linares, a quienes, en un rapto de ira, Ruperto Fernández tildó de "rojos"; y, por su parte, el belcismo, formaban partidos. Y en lo inmediato de la rutina repetida, los periódicos que sostenían los nombres del general Achá y del doctor Fernández para mandatarios. La Bandera Tricolor, de Emeterio Díaz Villamil, muy ágil, formulaba apreciaciones sobre el régimen pasado y mostraba defectos del presente, y no callaba las culpas de la traición de los triunviros.

Una nómina, necesariamente incompleta de los órganos de prensa de ese tiempo, comprende a los más significativos en el candente juego político. La Reseña, de Cobia, fundada por Mariano Baptista; El Constitucional, que se editó en varias ciudades del país; La Discusión, La Patria; La Estrella de Oriente, de Santa Cruz. En La Paz, El Telégrafo, con Félix Reyes Ortiz; El Rayo, con José E. Bustillos; El Indicador, con Juan M. Durán; El Eco del Ejército, con Juan Ondarza; La Linterna, con Claudio Sanjinés; El Elector, con José Rosendo Gutiérrez; La Concordia, con H. Simbrón; La República, con Francisco Caballero; El Boliviano, con Mariano Piccolomini y Pedro Terrazas. Particular mención suele formularse a El Padre Cobos, del que Nicolás Acosta dijo: "Este periódico crítico, político, literario, mereció elogios dentro y fuera de Bolivia". El Club, de Potosí, se abría campo con la brillante pluma de Demetrio Calvimontes. El Liberal, de Sucre, dirigido por Antón Flores, llamaba la atención de sus lectores en torno de la urgencia colectiva de vivir dentro de instituciones y la de abandonar alboroto y desorden.

La opinión de escritores de la prensa y de ciudadanos estaba pendiente de las decisiones del Congreso sobre la presidencia de la República. Esta fue entregada al general José María Achá, en tanto que Ruperto Fernández se lanzaba a la conspiración. El Congreso aprobó una nueva Constitución, la séptima, en la cual reconoció a los ciudadanos el derecho de publicar sus pensamientos por la prensa, sin previa censura, y con la simple calidad de firmar sus escritos. La Ley de Imprenta recogió ese mandato, y estableció que "en ningún caso se decretará la suspensión de una imprenta. Señaló también que los funcionarios ofendidos por la prensa, debían acudir al Jurado.

El crimen cobarde y frío, que Plácido Yañez dirigió la noche del 23 de octubre en La Paz, dejó estupefacta a la población y, momentáneamente, paralizó el juicio de la prensa. Pronto la sorpresa dió paso a la ira. Según es versión corriente, vecinos pacescos impidieron la circulación de El Boliviano, impreso por P. Terrazas y Mariano Piccolomini, porque en sus páginas se trataba de demostrar que Yañez, asesino de presos, era un benefactor de la humanidad.

A los ocho días de la feroz carnicería, Félix Acuña fundó El Pueblo, en Sucre. Desde su primer número, fechado el 31 de octubre de 1861, desmentizó la "versión oficial" de Yañez. En su lema escribió: "Como no quiero apropiarme de obras ajenas, las mías y aquellas por las que me constituyo garante, irán firmadas por mí". Con el epígrafe de "Atrocidades del espíritu de partido" comentó: "Hemos leído con indignación el 'Alcance al Constitucional' de ayer que publica con cínico descaro los fusilamientos de Plácido Yañez. Este hecho que no tiene ejemplo en la historia de los crímenes que se han cometido en el mundo a nombre de la política ha producido una profunda y universal sensación en todos los ánimos, y ha despertado la alarma y la inseguridad en que se ha vivido por más de tres años. Puesta a merced de la dictadura la vida de los bolivianos, el cadalso ha sido frecuente ovación del vértigo septembrista".

Los sucesos de ese sombrío periodo son harto conocidos por la historia escrita. Aproveché el pueblo un conato motinero para hacer justicia por su cuenta, cuando el Presidente de la República, obligado a disponer la sus-

dogma católico. Introdutores de la incredulidad religiosa en Bolivia, su prédica comenzó el año 1849. Ante esa inicial ola librepensadora. Monseñor Miguel de los Santos Taborga y Mariano Baptista - a la sazón, Jefe de Redacción de El Porvenir - fundaron en 1851 la Sociedad Católica Literaria para contrarrestar con los filatéticos iconoclastas.

Belzu salió de La Paz con el ejército para enfrentar una subversión iniciada en Oruro y Cochabamba por el grupo ballivianista. En su ausencia, los militares se amotinaron en La Paz, pero los cholos se armaron con precarias armas y los combatieron hasta ponerlos en fuga. La Epoca se ocupó con insistencia de este episodio y anotó: "Los menstrales de La Paz, Oruro y Cochabamba, como si hubieran combinado medios de resistencia y defensa común gritan ¡Viva Belzu! al frente de las tropas armadas que publican su bando de traición; estas responden con bala y aquellos con piedra, trábese la lucha por algunos días en las ciudades referidas: el cañón, lanza, pistolas, fusil, balas, arte militar, fortaleza, caballería, el orgullo del soldado, el desprecio de los rebeldes sucumben ante el pueblo indignado, implacable, perseverante en la lid".

Pintura aproximada a la realidad, con leves exageraciones. Belzu, triunfante sin haber hecho nada, se supo exaltado hasta el delirio. Y según versiones de historiadores conocidos, reaccionó con una arenga en que sobresalía la influencia de lecturas de libros de Louis Le Blanc, Saint-Simón y Proudhon: "La propiedad privada - exclamó - es la fuente de la mayor parte de los delitos y crímenes. En Bolivia es la causa de la lucha permanente entre bolivianos, es el principio del actual egoísmo dominante, de aquel egoísmo eternamente condenado por la moral universal. No más propiedad, no más herencias. ¡Abajo los aristócratas! La tierra para todos. Basta de la explotación del hombre". Más nada hizo para eliminar la propiedad, las herencias y el egoísmo.

Circularon, entre muchos que nacían y morían, en La Paz El Popular, con Pedro Terrazas; El Prisma, con José Manuel Loza; El Cholo, con José M. Molina; La Discusión, con Agustín Matienzo; El Artesano, etc. Excepcional periódico literario fue El Estandarte, en que escribían Agustín Aspiazú, Bernardino Sanjinés, Juan Ondarza. En Potosí alcanzaron breve existencia El Celaje, El Conciliador, La Nueva Era, El Orden, El Progreso, El Minero, La Opinión. No todos ellos se publicaron al mismo tiempo. Los periódicos eventuales impresos en el régimen belcista sumaron veinticinco.

El Cholo, de La Paz, expresaba complacencia de quienes, en nombre de todos los cholos del país, se diferenciaban de las capas superiores de la sociedad. Con su lema "Unión, Constancia y Libertad son el timbre de los hijos de La Paz", dió a la estampa su primer número el 7 de junio de 1849, y apoyó fervorosamente al Gobierno. El Estandarte, de metéfrica duración, tomó el tema económico como cardinal de sus preocupaciones. Bernardino Sanjinés se encontraba entre sus conductores intelectuales.

El Revolucionario, eventual, hizo su debut en Sucre el 16 de septiembre de 1855. Se planteaba, audazmente para esos días, el examen de la revolución. El término, manoseado por motineros armados y desarraigados, no tenía más significado que el de alboroto enrumado hacia el palacio presidencial. Apuntaba: "Revolucionismo o socialismo sucesivo. Mejoras sociales. Abolición de la pena de muerte. Sustitución de otra que concilie todos los grados de criminalidad. La revolución considerada como garantía constitucional. Movimiento circulatorio o revolución de los empleos. Necesidad de militarizar la nación". En varios campos, los artesanos transtaban por el mundo de la utopía. Un socialismo sucesivo era limitado y parroquial. "Sin dejarnos conducir - concluía El Revolucionario de Sucre - a consideraciones profundas, a guisa de sectarios del liberalismo o socialismo sobre la solución de las grandes cuestiones que nos ofrecen Dios y la naturaleza".

Belzu tuvo que luchar casi incesantemente contra grupos de conspiradores. Los cholos que en 1849 defendieron espontáneamente al Gobierno, no repitieron esa increíble hazaña. Espectaron los hechos, acaso porque se sentían defraudados en sus esperanzas y no se sabían, como al principio, partícipes del régimen instaurado en Yamparáez. Las siguientes y subsiguientes "revoluciones" se resolvieron en batallas militares, sin intervención popular. Este enfriamiento de la masa y la distancia desde la que esperaba el drama nacional, no ha sido explicado aún ni por el periodismo ni por la historia.

Córdova quiso actuar en un marco legal. Mas, he aquí una muestra significativa de lo contrario: El 1856 se reunió en Cochabamba el Jurado de Imprenta, a donde acudió Donato Vásquez para querrelarse contra un periodista del campo oficial. Los miembros del tribunal,

# AL PAIS, CON TRABAJO



**hemos construido una ciudad  
dentro La Paz... y haremos más todavía**

EDIFICIO SAN JOSE  
EDIFICIO SANTA ELENA  
EDIFICIO 6 DE AGOSTO  
EDIFICIO EL PARAISO  
EDIFICIO PRES. ANICETO ARCE

EDIFICIO SAN JORGE  
EDIFICIO 14 DE SEPTIEMBRE  
EDIFICIO OBRAJES 1  
EDIFICIO OBRAJES 9  
EDIFICIO COSTANERA  
EDIFICIO LOS SAUCES  
EDIFICIO LOS INDIOS

EDIFICIO VILLALOBOS  
EDIFICIO UYUNI  
EDIFICIO INGAVI  
EDIFICIO SEGUENCOMA  
URBANIZAC. LOS PINOS

**Prisa**



## LA PRIMERA

CALLE AYACUCHO - LA PAZ

DEL SISTEMA



tanciación de un proceso judicial, se lavaba, casi con indiferencia, las manos. Agustín Aspiazu, descrito en El Telégrafo, ese episodio, y de su crónica copiamos: "Armados los cholos con los fusiles del Batallón 2° se dirigen a la plaza pidiendo la cabeza de Yañez. Este se encierra en el palacio con sus cuarenta hombres, y otra vez comienza con fuego granadeado, interrumpido con los gritos La cabeza de Yañez.- Abierto el palacio, penetra la multitud, y es muerto un teniente coronel. Un hombre de atlética estatura aparece en uno de los techos de la Policía; más de cinco mil voces exclaman a un tiempo: Es el asesino!".

Desde el 20 de noviembre se publicó El Juicio Público, escrito por los hermanos Cirilo, Alejo y Román Barragán, Ezequiel Peñaranda y Rosendo Mendieta para investigar los sucesos luctuosos del 23 de octubre, en vista de que si fiscales ni gobernantes se interesaron en aclararlos. Controvertió con El Telégrafo y otros periódicos adictos a Yañez o indiferentes ante las matanzas, con fuerza irrefutable, acalló a todos. "Renunciando - estampó - a las facciones interiores, a los fueros de la naturaleza y la humanidad, se han armado del puñal alevoso y han levantado en cada lado el enrojecido estandarte de la matanza, que ha hecho brotar un raudal incontinente de sangre inocente en esta tierra de maldición". Fiscal a momento y a momentos juez - este episodio fue insuperablemente examinado por Gabriel René-Moreno en Matanzas de Yañez -, acusó, buscó reivindicar la justicia preterida; recibió declaraciones de testigos, llevó su pesquisa hasta recónditos secretos. Hizo lo que las autoridades policiales y los fiscales olvidaron por cálculo o compromisos con los actores.

Continuaban esforzados empeños de escritores jóvenes por editar periódicos. Muchos de ellos abrigaban planes de largo alcance, que la realidad cortaba casi siempre. Pocos lectores en un país de muy extenso analfabetismo impedían, los propósitos de quienes pensaban mantener un contacto permanente, a través de la hoja impresa, con ávidos receptores de opiniones. Más era la oferta que la demanda, según el decir, para algún periódico, de Gabriel René-Moreno. Y no era que los periodistas fuesen inútiles ni sus hojas sin contenido substancial. El Club, de Potosí, durante un año y un mes, a partir de diciembre de 1861, fue redactado por Daniel Campos, Pedro A. Nogaes y por el escritor Calvimontes, y su prédica fue institucional. Antes que hombres y nombres de caudillos y caudillejos, la Constitución y las leyes. Juan Ramón Muñoz Cabrera volvió al ejercicio del periodismo con La Voz de Bolivia, y la colaboración de Tristán Roca y Félix Reyes Ortiz. Ambulante como El Iris, se imprimió también en otros centros, además de La Paz.

En esos días decía la prensa de Santiago que la presencia de barcos de guerra chilenos en la bahía boliviana de Mejillones, era para proteger intereses chilenos. Después de la protesta boliviana, esterilizada por recursos dilatorios, el doctor Rafael Bustillo presentó al Congreso, reunido en Oruro, una impresionante Memoria sobre los problemas internacionales con Chile. Era la primera vez que se consideraba con seriedad las relaciones, viduas desde 1842, con el vecino del Mapocho. El cuerpo legislativo autorizó al Gobierno a declarar la guerra a Chile si este país continuaba su política de expansión. La prensa dio a este asunto una cobertura informativa y comentadora amplia. Acogió en sus páginas estudios históricos, geográficos, jurídicos sobre Atacama, que no pudo defenderse desde veinte años atrás porque los caudillos militares y uno civil, estuvieron obsesadamente ocupados en la persecución del poder, y no dejaron tiempo para la organización eficaz de la economía, el trabajo, el orden y el civismo.

No se sumó al coro de escritos El Oriente, dirigido por Alejo Barragán. Prefirió el tono reflexivo. Daba a entender que las guerras se ganan con dinero, una sana y fuerte economía y armas, sin descuidar el patriotismo, la capacidad humana de amor a la patria. En un artículo, citado con generosidad, dijo: "Declarémoslo a la faz del mundo, la guerra a Chile es imposible por hoy en Bolivia... Le sobra su derecho... Le faltan los recursos de la fuerza física para repeler a los que se han apoderado de ellos. Esto se halla en la conciencia de los extranjeros todos. ¿Y sólo nosotros tendríamos que ocultarlo a los bolivianos para lanzarlos a una política falsa, ridícula y funesta?".

Otros motivos ocuparon la atención pública, y el principal se relacionó con los planes de España, Francia y otros países, quienes a comienzos de 1861 firmaron en Londres un convenio "para compeler a las autoridades (de naciones sudamericanas) sus obligaciones y proteger eficazmente las personas y los bienes de los súbditos europeos". España se anexó Santo Domingo y por diferencias que tenía pendientes con Perú, envió una armada al Pacífico. Observadores

zahories calificaron tales actos como "la cruzada del viejo despotismo europeo contra la autonomía americana y contra sus firmes políticas que son la realización de la Democracia". Napoleón III, de su parte, envió fuerzas navales a México e impuso a Maximiliano como Emperador de los aztecas. Sobrevino en seguida la captura de las Islas Chinchas por España. Estos sucesos inquietaron a La Paz, donde en comicio popular se formó una Liga Americana y encomendó a Agustín Aspiazu la fundación del periódico Unión Americana. Los artículos publicados en este vocero merecieron los honores de la reproducción textual en varios diarios del extranjero.

Un somero examen del contenido de la prensa, servil como nunca, del tiempo de Mariano Melgarejo, permite apuntar que ese régimen equivalía a una ocupación militar del país. Melgarejo poseía una concepción rutinaria del gobierno, y según atento observador, era "un hato de instintos con espada y con revólver; el gobierno era su presa, y los hombres mismos, una propiedad suya". Se colige también que desde diciembre de 1864 se presentó en Bolivia una radical separación: a un lado, la fuerza armada ocupadora del territorio; al otro, el país urbano, cívico, enfrentado a los extraños recursos aniquiladores actuantes en los niveles del poder. Su directa consecuencia: conspiraciones y batallas por todas partes, rebeldeas insurgentes, inagotables por su fuerza moral, aplastadas por la fuerza.

Sin otro relieve que su obscurencia, se imprimían El Constituyente y La Situación. Ya en sus páginas, ya en el correo, se conoció el Tratado de 1866 con Chile, que Melgarejo no negoció sino aceptó, agradecido, de Aniceto Vergara Albano, y el suscrito con el Brasil por

hombres más activos y emprendedores, que introdujeron en las labores de los campos los adelantos últimos de la agricultura en otros países". La historia ha pintado el proceso del asalto armado a las comunidades indígenas, por lo que es baldío repetirlo.

Muertos La Situación y los periódicos que sirvieron a Melgarejo, y cuyos nombres son decisivos para un tiempo de desprecio del hombre, depredación y entreguismo, aparecieron otros periodistas y otros periódicos fueron fundados: El Republicano, La Libertad, El Voto del Pueblo, El Iluminati. Y también el esporádico 15 de Enero en que Daniel Berrios registró digresiones insustanciales.

Casimiro Corral, a la vez, periodista, político, escritor, llenó la prensa con las ideas y frases de su Doctrina del Pueblo, libro tachado por el clero de "diabólico y hereje". Miguel de los Santos Taborga publicó, con este motivo, varios artículos en El Cruzado, de Sucre, contra las conclusiones de Corral, llamado "discípulo de Lammenais". Y de El Cruzado hay que decir que dió lustre al periodismo. En sus páginas escribieron las más brillantes plumas católicas.

El año 1871 los legisladores allanaron las tareas del periodismo. Por ley dispusieron que el secreto en materia de imprenta es inviolable. "El Editor o impresor que revela a una autoridad política, o a un particular el secreto del anónimo sin requerimiento de juez competente, es responsable, como delincuente, contra la fe pública, conforme al código penal".

La Reforma, fundada por un grupo de periodistas, entre los que se encontraba B. Medinacelli, se proponía formular la documentación social de ese tiempo dramático

vimontes, Ildefonso Lagrava, Mariano Arrieta, Jorge Obillas, Lucas Palacios, Federico C. y Legrand.

El año 1872 apareció en el periodismo el tema de la minería. Lo planteó Avelino Aramayo, y el diputado Inocente Ramírez presentó al Congreso un proyecto de ley para el libre comercio de concentrados minerales, como base de la prosperidad nacional, según dijo. Al mismo tiempo, se buscaba capitales extranjeros para incrementar la explotación de las riquezas del subsuelo. Mariano Baptista, en su célebre Correspondencia del Viernes, sostuvo: "Debe ser Bolivia, en el mercado general, productor de materias primas y muy especialmente de los minerales, si se toma en cuenta, su parte habilitada y la extensión y fecundidad relativas de sus fuentes de producción. Su más grande oferta constituirá, por muchos años, en oferta de minerales; su constante pedido será el de artículos manufacturados, y su progreso material dependerá de ese cambio. Vano es pensar que antes de sobrevenir evoluciones seculares, que alteren el organismo económico del mundo, pueda introducirse en el movimiento general como productor fabril". Un criterio similar de La Epoca fue batido victoriosamente por El Eco de Potosí el año 1845.

Para la minería, como empresa productora de materias primas, se necesitaban capitales. Aramayo los consiguió, después de dos peregrinaciones, en Europa. Y con los capitales extranjeros se abría campo, entre algunos cronistas, la demagogia de las promesas: hablaban de caminos, ferrocarriles, navegación, riquezas próximas y enriquecimientos súbitos.

Conviene apuntar que el país minero, horadador de socavones desde antiguo, no merecía la atención común de los periodistas. Rodeado de minas y minerales en el altiplano, no estaba en las hojas volanderas.

Desde las columnas impresas era el duelo parlamentario sobre federalismo y unitarismo como sistemas de gobierno. Del parlamento, la discrepancia oratoria salió a las calles y halló hospitalidad en la prensa. Cada diario y periódico recogió las opiniones emitidas por los representantes nacionales, y tomó una bandera. Los de La Paz fueron federalistas; los de Cochabamba, unitarios. El Amigo del Pueblo, de Potosí, para mostrar un ejemplo, apuntaba: "No es la federación -innovación plena de peligros- la que puede cambiar favorablemente la situación de la república, sino un gobierno patriota a la vez que fuerte". Agotada la controversia en el Congreso, el voto final mantuvo subsistente el régimen unitario y los ecos de los argumentos doctrinales, y los de sentido común, fueron alejándose del interés de las poblaciones urbanas.

Hubo publicaciones artesanales de algún valor. Simón Rentería dirigió Los Artesanos, de Sucre, y aplaudió a Morales. Se le pareció El Artesano, dirigido un año después en Cochabamba, por Mariano Aguilar. El artesano, de La Paz fue partidario de Casimiro Corral. El Debate de Elecciones, parecía un vocero artesanal, pero en esta clase de prensa se deslizaba la astucia de doctores siniestros, aunque no faltasen en sus redacciones personas de oficios varios. En Sucre surgieron, además de El Patriota, dos periódicos de nombres sugerentes: El Ferrocarril se llamó el uno, como aspiración ideal de contar, por lo menos en el título, con ese medio de transporte; y otro se armó belicosamente como La Ametralladora.

El último episodio del régimen Morales, que prometía "menos gobierno y más libertad", tuvo lugar cuando el Congreso conocía una reclamación de la firma Artech por deudas al Estado y el embargo de su producción de minerales. Morales clausuró la Asamblea y declaró que sus miembros eran vendidos. Después murió a consecuencia de las balas que le disparó su sobrino Federico La Faye. El país se reconstituyó relativamente con la presidencia de Tomás Frias.

La República, fundada el 7 de diciembre de 1872, dirigida por Federico Diez de Medina, se trabajaba en la imprenta de Ezequiel Arzamundo. Comenzó con esta declaración de fe republicana: "Damos a nuestro periódico el nombre de La República porque juzgamos ser el más adecuado a los fines que nos proponemos: porque retiene en sí el conjunto de nuestras aspiraciones políticas, porque simboliza el desideratum de los pueblos libres, y en fin, porque hoy creemos y tenemos fe en la realización práctica de los principios del verdadero republicanism". Presentó una versión del conflicto de poderes suscitado entre presidente y Congreso, y la clausura de este.

Cuando el Congreso, reunido nuevamente, inició el estudio del Concordato terminado entre Bolivia y la Santa Sede, Federico C. y Legrand, Jefe de Redactores de La Reforma, publicó desde el 14 de noviembre de 1872, tres extensos artículos. "Al ocuparnos -empezó- de esta importante cuanto grave cuestión que, en hora malhadada, ha venido a surgir en el seno de nuestra Asamblea Nacional..." nos haría



Algunos de los periódicos publicados sólo en Potosí en el siglo pasado.

vocó vehementes protestas nacionales y una franca contrariedad de la prensa peruana. "Inició el ataque -documentó Lucas Palacios- La Patria de Lima. Con menos bríos La Nación y El Nacional y otros periódicos". Sus artículos fueron reproducidos por El Eco de Sucre, que así osaba desafiar al gobierno. El Estandarte Federal, de Cochabamba repudió también el Tratado con Chile. El Caracolino, del litoral boliviano, calificó el suscrito por Melgarejo como "Tratado de límites con tregua, así como apellidaba de tregua sin límites el convenio celebrado en Washington por las repúblicas aliadas del Pacífico con España". Mas, Melgarejo sostenía periódicos. El Constitucional, La Epoca, y, sobre todo, La Situación, corearon cuanto había logrado Vergara Albano. Y el Tratado fue aprobado por un Congreso que funcionó frente a fusiles que le apuntaban.

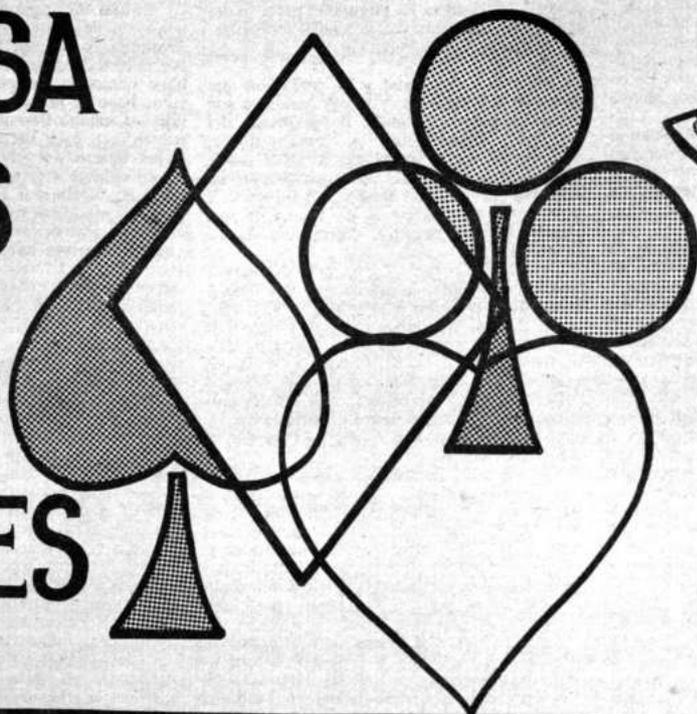
Hubo otro motivo sobresaliente en el periodismo de ese tiempo. El Pueblo, de La Paz, con clara intención paralogizadora, apuntó que "el indio era perezoso, inactivo, rutinario y sin ambición... un salvaje domesticado e inofensivo y de instintos primitivos que sólo obraba empujado por dos necesidades: el hambre y el sexo". Otro periódico discrepó: "Sin el indio quizá no habría nada en Bolivia, porque el blanco ha arrojado sobre las espaldas de aquel todo el peso del trabajo". No se trataba de una gratuita especulación sino de arrebatar al indio las tierras que poseía y cultivaba. El decreto sobre comunidades se dirigió a esa finalidad, según la cual los comunarios podían "consolidar su derecho de propiedad pagando una contribución al fisco, o perder la tierra. Y La Situación alabó el propósito porque, en su juicio, no se iba a favorecer a los campesinos sino a "poner las tierras incultas en manos de

y contradictorio. Se podía escribir, contróvertir. Mas, era todavía difícil el desenvolvimiento de la prensa independiente, alimentada por avisos y por suscripciones, y la noticia misma se abría campo pausadamente en medio de una marcada tendencia editorialista, polémica y, a veces, divagadora.

En medio de los numerosos periódicos, muchos de ellos de índole personalista, partidarios del coronel Agustín Morales, cuyas ambivalencias escudaban como manifestaciones de patriotismo y desinterés, merecen señalarse dos: Mejillones y El Caracolino, publicados en el litoral boliviano, de los cuales la historia se ha olvidado injustamente. Defendieron los dos con doctrina vigorosa y patriotismo herido, hasta el último instante, la heredad nacional amenazada.

Los periodistas de esos días, escritores los más y políticos todos fueron Mariano Baptista, Mariano Donato Muñoz, Miguel de los Santos Taborga, Félix Reyes Ortiz, José Rosendo Gutiérrez, Agustín Aspiazu, Agustín Tapia, Pablo R. Machicado, Narciso Campero, Ernesto Ruck, Emilio Fernández, Pedro Terrazas, Pedro José Guerra, Casimiro Corral, César Sevilla, Luis y Domingo Paz, Adolfo Ballivián, Lucas Mendoza La Tapia, Evaristo Valle, Ricardo Condarco, Félix Acuña, Mariano Piccolomini, Jenaro Sanjines, Daniel Campos, Antonio Quijarró, Demetrio Cal-

CASA  
LOS  
4  
ASES



**IRI**  
*Stda*



Representantes exclusivos  
de los relojes

**TRESSA**



HOMENAJE AL CIVISMO BOLIVIANO  
FE EN EL PROGRESO DE LA PATRIA

TEL. 55220 **COMERCIO 902** CASILLA 1436  
LA PAZ - BOLIVIA

## *Bolivian Auto Motors S. A.*

Rinde con fervor patriótico su más cálido homenaje al pueblo de Bolivia en el Sesquicentenario de su Independencia anhelando por el mayor progreso y engrandecimiento de este glorioso país.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS EN BOLIVIA DE

**SCANIA**



*Plymouth*  
**CHRYSLER**  
*Fargo*



OFICINAS EN LA PAZ:

Av. Camacho 1432  
Telf: 23620 - 41582

OFICINA EN SANTA CRUZ:

Calle Bolívar 261  
Telef: 29576

retrogradar a las épocas siniestras que la Historia marca en el transcurso del Siglo V".

Legrand sonaba audazmente en el medio social para medir su tensión católica. El poder secular replicó sus asertos y movió el sentimiento de los fieles, traducido en manifestaciones callejeras y actas de protesta. Abundaron también pasquines anónimos, calificados por La Reforma como infames. Mas, el periodista no se arredaba con amenazas contenidas en papeles sin firma. Con el epígrafe de "Los Intolerantes", registró un nuevo artículo en que sustentaba: "Confesaremos francamente que, al imponernos el deber de dilucidar en todas sus partes el malhadado Concordato, demostrando su inconveniencia e inaceptabilidad por parte de un país libre y republicano como Bolivia, no dejamos de prever que los intolerantes se levantarán una vez por todas, pretextando únicamente que somos HEREJES y enemigos de la religión todo aquellos que buscamos en el terreno de la luz el esclarecimiento de la verdad, y el conocimiento de los derechos que pretende tener la Santa Sede para convertir su reinado en Universal; con olvido de los derechos de los pueblos, de sus leyes; y con completo menosprecio de las instituciones republicanas que rechazan la imposición absoluta..."

El sacerdote jesuita, Isaac Escobari, a menudo excelente periodista, gritó a Legrand: "Hoy que tengo la necesidad de llamar la atención pública, no para sincerarme de lo que he dicho en la Cátedra del Espíritu Santo, no para quejarme de la injusticia con que se me hiere, quiero decir otra vez más la verdad, no digo con el derecho que tiene todo hombre de decirlo sino como sacerdote de J.C. que efectivamente los escritos del señor Legrand son impíos y heréticos y de tendencia disociadora..." Y peyorativamente le llamó "bravo escritor liberal".

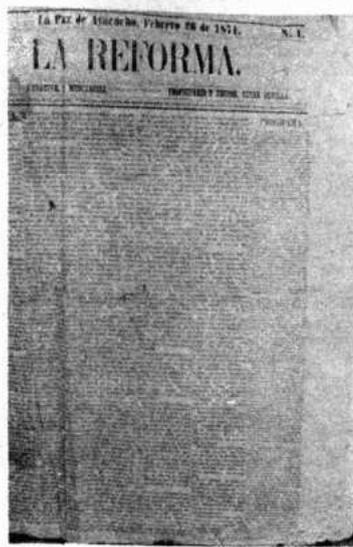
La controversia alcanzó dimensiones de escándalo nacional. La apagó en cierto modo la convocatoria a elecciones, y el aumento de las hojas impresas con motivos de propaganda de candidatos. Salió de ese molde *Mistura para el bello sexo*, publicación literaria. En Tarija aparecieron *La Unión de Tarija*, *La Estrella de Tarija*, *El Pueblo*, sostenido por Bernardo Trigo; en Santa Cruz, *La Voz del Oriente*; en Antofagasta, continuaba *El Caracolino*, Federico C. y Leygrand asumió la dirección de *La Reforma* e inició sus labores con este recuento de vehementes evidencias:

"La fuerza pública convertida en guardia pretoriana y la prensa amordazada y prostituida, transformada en máquina de alabanzas para el poder, por el solo hecho de que era el poder el que mandaba a una manera omnimoda y discrecional. Plena banca republicana! en la que cada cual libaba en la copa de sus vicios y se entregaba sin reservas a las satisfacciones de sus pasiones. La nación azotada y esquilada por los gobiernos dictatoriales; y la vida y el honor, la familia y la honra de los ciudadanos, pendiente del chisme cobarde, de la delación del espía, del caprichoso antojo del pueril resentimiento de cualquier palaciego rastrero, convertido en comensal y adulador del poder. Los destierros; las confiscaciones; Las persecuciones a las familias; Las ejecuciones en altas horas de la noche y las flagelaciones de cuartel; la fuerza imperando sobre la razón, la libertad y la justicia: La prensa santificando el erimen, y sus sacrilegos sacerdotes lamiendo humildes las huellas que tras sí dejaban los pasos de los nuevos Claudios. Ese fue el pasado. Nos avergüenza. Pero el nos enseña, nos alecciona. Fortalece nuestras ideas, robustece nuestros principios y nos alienta en la propagación de una doctrina bendita, cuyo Dios tutelar es el amplio ejercicio de la LIBERTAD".

Tiempo después, cuando Adolfo Ballivián fue posesionado en la presidencia constitucional de la República, la prensa se dividió entre la que consideraba que el gobierno era de una extrema y desoladora debilidad y los que opinaban que era de una extrema e irritante conducta invasora sobre la independencia municipal. La Reforma mostraba: "Iniciada la nueva era para Bolivia con el advenimiento de un gobierno bien intencionado, natural parece exigir de la Soberanía popular autorización al ejecutivo, para negociar los fondos de conversión del crédito amenazado; y de ahí el proyecto de un empréstito de quince millones de pesos, que liquide y reconstituya por completo la deuda nacional". Se preguntaba: "¿Qué razones pudo tener la Asamblea para dar su voto en contra?"

A la muerte de Ballivián, sucedió en la presidencia el doctor Tomás Frías aunque los parlamentarios, coreados por varios periodistas, discutieron la legitimidad del mandato como Presidente del Consejo de Ministros. Acusábase, al mismo tiempo, al gobierno de invadir el campo municipal, tal como se leían en *El Tribuno del Pueblo*, fundado por Jorge Oblitas y en *La República de La Paz*, escrita por Jorge Resini.

Merece mencionarse al *El Herald*, de



### LA REFORMA, periódico que comenzó a circular en La Paz en 1871.

Cochabamba, surgió el 13 de abril de 1877, como semanario para transformarse luego en diario. Su iniciador fue Juan Francisco Velarde, a quien colaboraron Nataniel Aguirre, Venancio Jimenez, Luis Quintin Vila. En su primer número prometió: "Queremos llenar una necesidad imperiosamente reclamada en Cochabamba. El *Heraldo* será el publicador de cuanto interés al país, el pregonero del comercio, el estimulador del funcionario público, el censor de lo malo, y el registro del movimiento administrativo, judicial, agrícola, mercantil y de todo lo que concierne a la vida común". Sus columnas, según León M. Loza, "han registrado artículos de todos o casi todos los pensadores cochabambinos". Cumplió sus enunciados en el tránsito más prolongado que alcanzara vocero alguno. Su desenvolvimiento se jalónó - como sucede con todos los diarios de larga existencia - por períodos luminosos y caídas; fue consejero a veces, guía de opinión, y otras muchas, militante dogmático.

*La Reforma* se convirtió en *El Comercio*, impulsado por César Sevilla en 1876, se hizo popular, y contó con plétora de suscriptores. Otros órganos impresos actuaron como simples relámpagos. El *Titicaica* se publicó desde el año 1876 con la participación de Juan Rosquellas, Manuel Chirveches y Nicolás Acosta. *El Semanario Católico*, que antes se llamaba *El Jardincito de María*, fue orientado por los padres V. Roqui y Bernardo González y también por Modesta Sanjinés. *Círculo Literario*, mensuario, registraba temas literarios y artísticos. *El Ferrocarril*, dirigido en La Paz por Eloy Buxo, decía el 3 de mayo de 1877: "La prensa ha alcanzado un desarrollo tan súbito y tan grande que muy en breve contará La Paz con tres diarios y tres publicaciones periódicas. La libertad de pensamiento no está, no digamos restringida, ni aun afectada por prevención del ilustrado Gabinete de Mayo". Y un día después del asalto de Daza al poder: "Y el fausto ideal del 4 de mayo que nos trajo la Pascua de los principios republicanos, absorbe y nos deleita, y nos fortifica y nos consuela. El general Daza es a nuestros ojos el tipo característico de la excelsa belleza de la epopeya democrática".

El desborde periodístico, común en la presidencia Frías-Ballivián-Frías, quedó frenado. Los escritores de barricada sufrieron las consecuencias de su propia desorbitación. Después de una irresponsable licencia, ingresaron a una atemorizada cautela. Hubo, sin embargo algunos que no callaron la traición de Daza. *El Pueblo*, de Tarija, con los hermanos Luis y Domingo Paz, reprodujo un trabajo acusatorio de Mariano Baptista, y luego sentenció: "General: la patria está perdida". Los hermanos Paz fueron perseguidos. Luis Paz fue encerrado con grillos en una prisión, de donde salió después de un mes. Menudearon proscripciones de otros periodistas que no aplaudieron el asalto.

### EL FIGARO fue vocero de las inquietudes cívicas de Franz Tamayo.

Se insurreccionaron los pueblos de Potosí y Cochabamba, y fueron sometidos con la fuerza. Santa Cruz enarbó el estandarte del federalismo con su caudillo Andrés Ibañez, quien fue fusilado. Subieron al patíbulo Benjamín Urgel, Cecilio Chávez, Francisco Javier Tueros, José María Prado, Manuel Valverde, y otros. César Sevilla fue extrañado del país. La violencia ejercitada contra la prensa fue también una violencia común en el palacio de gobierno, donde "ministros, jefes militares y periodistas fueron tratados a puñetazos". Su órgano oficioso fue *La Democracia*.

Mientras *El Ferrocarril* anunciaba la instalación de sus nuevos equipos mecánicos y la rebaja de la tarifa de suscripciones, *El Titicaica*, que solía presentar algunos breves estudios, se ocupó de la cuestión aduanera, conflictual con el Perú: "Los antecedentes que se desprenden de los diferentes tratados y convenciones que nos han ligado y aun nos ligan con la República del Perú, deben ser forzosamente considerados como tópico excelente para provocar meditaciones. En esta inteligencia hemos creído que pudiera ser de utilidad poner a la vista de nuestros lectores aquellos artículos de los varios tratados que aguaran alguna relación con el asunto que hoy embarga la atención pública". Pero no era ese el único problema internacional. Por el lado de Chile había novedades alarmantes, ya en actos de usurpación territorial o ya en los de una modalidad de dilatación a planteos de la diplomacia boliviana.

En Antofagasta continuaban editándose *El Caracolino* y *El Litoral*, además *El Noticioso* y sus sostenedores eran Ladislao Cabrera y Medardo Goitia. *El Caracolino*, antes de la ocupación de Antofagasta por Chile, el 20 de octubre de 1878 publicó un artículo al que pertenece este primer párrafo: "Hasta ahora no hemos podido encontrar, ni hemos podido explicar los motivos que han tenido y tienen los escritores de la "hermana república de Chile" para empeñarse constantemente en dar la idea más humilde y depresiva de Bolivia y de sus autoridades. Sus historiadores, sus articulistas y sus corresponsales, todos cantan sobre un mismo tono y bajo un mismo compás, y todos terminan afectando creer que Bolivia es un Estado salvaje y en situación de conquista; parece que a fuerza de apurar y repetir las palabras salvajismo y conquista, quisieran hacer creer que los chilenos deben ser nuestros conquistadores por derecho de vecindad y de amor a la civilización".

Tales conceptos, claros para los bolivianos, no fueron sopesados por los que estaban en el poder y por los que aspiraban a manejarlo. En el interior del país se quiso ignorar con pocas excepciones, y se ignoraba la política conquistadora de Chile.

Los sucesos militares, harto conocidos, gravitaron dolorosamente sobre la carne de la colectividad, engañada por casi todos cuantos hicieron política, como se veía en las planas de las hojas diarias y periódicas. Estas señalaron algo más. En efecto, tuvieron que censurar la hazaña de dos coroneles que con cuatro unidades militares tomaron el gobierno, en vez de marchar al teatro de operaciones. Y este episodio sacudió de tal modo la conciencia pública, que dio lugar al nacimiento de un radical civilismo. Adolfo Mier decía al respecto en 1880 en *El Comercio de Bolivia*: "La invasión chilena, la dispersión de San Francisco, la retirada de Camarones, el funesto 12 de marzo (la revolución de los dos coroneles) han puesto a prueba, en relieve, nuestro decantado patriotismo, y las condiciones sociales en que nos hallamos".

Acotó en seguida: "La Paz se ha conservado en orden, en tranquilidad, mientras el ejército se halló en Tarapacá y Tacna. El resto de la República vive en paz porque no



tiene ejército de línea". Y luego, iracundo, desengañado, Mier dijo: "Guardias cívicamente armadas, y el problema está resuelto. Como algunos presumen, nos baleáramos y cada día, mejor: que desaparezca la gangrenada de esta sociedad que sirve obstáculo a su progreso".

El artículo, cuyos fragmentos han trascrito, sacudió la conciencia de lectores urbanos y fue seguido, con distintas palabras por otros periódicos. Acabó por hacer presión en la necesidad de gobiernos civiles y en la ineludible urgencia de encausarse por medio de instituciones.

Perdida la guerra, según documenta la historia política del país, en la esfera de la prensa surgieron los belicistas y los pacifistas. Entre los primeros estaba el presidente Campero y entre los segundos el vicepresidente Arce, y con ellos los periódicos *Civilista*, *El Federal*, *El Tiempo*, *La Paz* redactada esta última por Luis Salinas Valverde, Emeterio Cano, Leonardo Valverde.

El primer periódico de Trinidad, *El Oriente*, fue fundado por M. Villavicencio el 15 de mayo de 1882. Decía en su presentación: "Aparece por primera vez en este rico Departamento una hoja que, aunque en pequeñas dimensiones, será el eco de sus premios necesidades, y el guía que lo camine a futuros destinos". Otros periódicos de ese tiempo fueron *La Bandera Nacional*, *Oruro*, fundada en 1883 fue "órgano del Industrial Fusionista", el fusionismo fue aspiración permanente en el país. Se habilitó la fusión de partidos desde los días del gobierno de Andrés Santa Cruz, como iniciativa para unir a los discrepantes y desavenidos sectores personalistas que actuaban en política, aun cuando pudo llegarse a resultados prácticos. *Unión Nacional* sustentaba principios liberales en una hora en que se trataba de clarificar posiciones entre liberales y conservadores, sea entre guerristas y pacifistas frente a

*El Trabajo*, de La Paz, apareció como órgano de la juventud, con el aporte intelectual de Aurelio Beltrán, Modesto García y Claudio Quintín Barrios, Luis Velázquez, Isaac Soria y Carlos Aramayo. *Industria*, dirigida primero por José Gutiérrez y después por Juan Manuel Sainz, distinguió por una prosa correcta y brillante, y sostuvo en algunos de sus números la posibilidad de una nueva Confederación del Perú, sobre bases distintas que las de Andrés Santa Cruz puso en marcha. Juan Sainz enjuició la actividad de la prensa de ese modo: "La historia del periodismo en Bolivia es triste, como su historia política. Tienen mismos resplandores y los mismos eclipses, tiene sus momentos de brillo fugitivo, y también largos períodos de enmudecimiento marcados por el pesado tránsito de los tiranos. La mudéz de la prensa es signo seguro de envilecimiento, de indiferencia, de opresión y tiranía". Y con espíritu no exento de agudeza, agregaba: "Los más de los periódicos tratan arduas cuestiones políticas del país, distinguen por un espíritu de afirmación, fundado, de declamación estéril, y por falta de experiencia y sentido práctico hacen marcado contraste con el vigoroso razonamiento y observación atenta y por los hechos en que se distingue la prensa de nuestros enemigos, aunque cegada por la vanidad exagerada y muchas veces manifiesta por el aliento del insulto impudico y grosero...".

*Las Garantías*, de Potosí, redactada por Luis Felipe Manzano, ponía también su peso de ideas en el debate de asuntos públicos interesantes a los lectores, aun no abundantes en Bolivia. En *La Paz*, *La Tribuna* y *El Tiempo* representaban las corrientes mentales, ligeramente positivas. Participaron en sus redacciones Rodolfo Villalobos, Rodolfo Soria Galvarro, C. Pinilla, según el *Bosquejo Histórico del Periodismo Boliviano*, de León M. Loza, y también Moisés y Alfredo Ascarruñán y Julio Valdés. Gravitaba sobre el pueblo la sombra de la guerra y sus abismales consecuencias. *El Federal* abrió debate sobre las cuestiones emergentes de la lucha internacional y las bases chilenas confiadas a Gabriel René-Moreno y Luis Salinas Valverde. Este grupo se sumó *La Prensa*. Abundaron semanarios, mensuarios y revistas literarias. *El Municipio de La Paz* se pintó de leve color liberal. Dominaron, sin embargo, las páginas de aliento electoral, tercas en sus balanzas. Aniceto Arce, portaestandarte de los belicistas, atacado con inquina por los beligerantes, y, por tanto, por los adictos al presidente, fue defendido también por algunos hombres públicos. Santiago Guzmán, en un largo trabajo, trazó este trabajo: "Y en otras partes, es decir en un país que había reproducido algunos años a Arce de la prensa boliviana, acentuando puntos de vista sobre los problemas internacionales de Bolivia con una precisión y claridad que siempre habrán de ser

nos en tanto que no se solucionara el inaplazable problema de un puerto propio para Bolivia. Y luego decía sin ambages esto que ya había expresado, con distintas palabras por diferentes ciudadanos: "La zona que Bolivia necesita y que comprende Tacna y Arica, no debe decirse que se la arrebatamos al Perú, sino que es cosa averiguada, que Chile se apropiará de ella, y no la devolverá al Perú". Y más: "Bolivia sin litoral corre a su ruina. Será ahogada, después de haberse desahogado en convulsiones políticas, presa de infinitos caudillos que tiene..."

El año 1883, Nicolás Acosta fundó La Nación, colaborado por Julio César Valdés y "el más grande del liberalismo puro de entonces". Comenzó la publicación de grabados y dibujos de personajes bolivianos. El 20 de octubre de 1884 presentó un plano de la ciudad de Cochabamba por Manuel Pantoja el año 1798, y dibujos de los generales Campero y Sucre, del Gran Mariscal de Ayacucho. También la edición de una revista titulada "El Pensamiento", gerentada por Juan Pantoja y en ella se hicieron novedades impresas y colores.

El Diario fue sostenido por la hábil pluma de José Vicente Ochoa. El Tiempo estuvo editado por Modesto Omiste, Antonio Quijarro y David Berríos. Aquel y este fueron papeles de ideas y civismo. El Pensamiento, editado en Tarija por Bernardo Raña Trigo y el Trabajo, de los hermanos Paz, así como La Voz, de Tomás O'Connor d'Arlach, dieron un impulso al periodismo que en ese momento alcanzaba un alto nivel cultural, en que también se incluía su contribución El Porvenir y El Mensajero Católico, de Oruro. En Sucre, La Voz Pública agiliza sus columnas con materiales de lectura inteligente, y El Independiente solía condimentar su literatura con artículos.

La Razón sostenía controversias de ideas y El Independiente, el deber y El Heraldo. El 6 de abril de 1884 expresaba: "Ya, la prensa firmada el 4 de los corrientes sea simple o conforme al derecho internacional,

tregua ad referendum, simple suspensión de hostilidades con un modus vivendi comercial más o menos transitorio, o ya, como se le antoja al Presidente de Chile, "la paz en todos los sentidos"; es el hecho que la cuestión internacional no dejará de ser el tópicus obligado de la prensa, mientras no se conozcan los protocolos que forman el comentario genuino de esta negociación..."

Nueve días después retornó a la actualidad partidaria: "Estamos conformes en que los liberales de 1857 se hicieron constitucionales en 1861. Podría esta fecha considerarse como el principio de una nueva era política para Bolivia. En efecto, desde entonces se nota la tendencia de los pueblos al establecimiento de leyes, y por ende esa lucha tenaz contra los mandones de la laya de Melgarejo, Morales y Daza".

Cuando Gregorio Pacheco llegó a la presidencia de la República, los periodistas, acaso menos inexpertos que en otros tiempos y mejor equipados culturalmente, presentaron un torso maduro y reflexivo. Fueron críticos y con garra para tratar motivos nacionales. Al mismo tiempo, hubo progresos materiales en las imprentas; posibilidades de mejor presentación de las páginas.

La polémica religiosa, abierta en 1850 por la Sociedad Filarmónica de Sucre, reanudada después por la polémica Legrand-Escobari, se hizo nuevamente actualidad. Contendieron católicos y liberales, y estos recibieron el sambenito de herejes. En realidad, se difundían entre lectores urbanos - los rurales no lo eran - dos maneras de encarar fenómenos sociales y políticos. Al mismo tiempo se dió comienzo a la organización de logias masónicas. Zoilo Flores formó el 30 de noviembre de 1884 la Logia "Obreros del Porvenir" y se dedicó a iguales tareas en Oruro, Potosí y Sucre. Al punto, Mariano Baptista, como católico, inició campaña antimasonica. No se dejó esperar en La Paz la reacción, empujada por la Compañía de Jesús. La querrela entre liberales masones y católicos duró algo más de dos años, con resonantes manifestaciones periodísticas. El Progreso, de La Paz, escrito por Isaac Tamayo

y José Santos Machicado, nació el 16 de mayo de 1885, como órgano de la Unión Católica, para combatir a los masones. En su edición de 28 de agosto, Machicado argumentaba: "El masonismo en todo tiempo y en todas partes ha sido, y ahora mismo lo es, enemigo encarnizado de las creencias católicas, de la Santa Sede, de los obispos, de los sacerdotes, de las órdenes monásticas, y en particular del instituto de la Compañía de Jesús. Saben o ignoran esto los señores de la Logia "Obreros del Porvenir"?"

Monseñor Juan de Dios Bosque, Obispo de La Paz, impugnó con una pastoral la formación de logias. La Jerarquía Eclesiástica, de su parte, pidió que el Gobierno las clausurara por propagadoras de herejía e impiedad, y mereció esta respuesta indirecta.

"1º.- Que la Constitución Política del Estado garantiza en lo absoluto el derecho de reunión y asociación; 2º.- Que la misma consagra la libre emisión del pensamiento en toda forma; 3º.- Que esa logia se compone de ciudadanos pacíficos, respetuosos de la ley y que los poderes públicos nada tienen que hacer con ellos mientras no salgan de esa esfera; 4º.- Que el Gobierno profesa la creencia de que no hay poder humano sobre las conciencias".

Varios órganos de prensa estaban controlados por liberales y, por tanto, por masones, aunque no todos los liberales lo fuesen; otros se hallaban dirigidos por ciudadanos católicos, y en cierto modo, "constitucionalistas". Acusaban, defendían y trataban de explicar sus respectivas posiciones. La batalla se hizo poco menos que nacional. Abundaban actas firmadas por señoras, grupos de personas, campesinos de los cantones en las que se condenaba a los masones. Esas corrientes de opinión mostraban que Zoilo Flores no había ganado la batalla. De ahí que escribió una carta personal al presidente Gregorio Pacheco y le acompañó un suelto de prensa titulado "La masonería". Le aseguró, bajo palabra de honor, que la logia no era más que lo que estaba reflejado en el escrito de dominio público. A pesar de la marea social creciente, la logia continuaba reuniéndose y hubo señales de irritación contra ella. Flores

pidió garantías al Gobierno y este le aconsejó posponer una sesión públicamente señalada. Flores respondió "que era mason y como tal, con sus compañeros, tenía una entereza de alma y una energía de caracteres superiores a toda amenaza y a todo peligro; nos reuniremos a despecho de las balas de la Policía y de la vocinglería capitaneada por rotos y frailes..." Y con tales palabras rompía con el gobierno que anteriormente respaldara, cual se citó. No obstante, las autoridades evitaron un ataque a la logia. El mismo Flores da cuenta de esa conducta: "Reunidos esa noche en número mayor que el ordinario, trabajamos con tranquilidad, mientras el Presidente de la República rondaba nuestra calle y aun entraba hasta el patio de la logia, en compañía de sus edecanos y del Intendente de Policía, y a la vez que se destacaron patrullas para evitar la asonada, pues ella iba a tener lugar como lo manifestaba la alarma de la población y la aglomeración de gente en la calle de nuestro templo". Días después, amenazado con anónimos, Zoilo Flores escribió un extenso "Testamento masónico", de dramático contenido. El tema fue aplacándose, y la prensa volvió a su nivel de normalidad.

En 1886, El Progreso, de 30 de marzo, registró una litografía a toda plana con la figura del Obispo Bosque y la correspondiente nota necrológica, y se dedicó a especular en torno de asociaciones partidarias. En su juicio, "la vida de las naciones estaba basada en el concurso y la acción de partidos políticos principistas. Hace tiempo que en Bolivia se dejaba sentir la necesidad de esa clase de partidos, en lugar de los personales y de conveniencia pasajera". Iba a lo cercano: "Algunos de nuestros colegas (los periodistas) han notado ya, y nosotros repetimos, que el partido liberal se encuentra encabezado y dirigido por varios masones de evidente prestigio e inteligencia. Esta capital circunstancia, aun en el caso de estar el liberalismo en antítesis doctrinal con la Religión católica, sería motivo más que suficiente para que todos cuantos quieran mantenerse fieles a las creencias de sus antepasados, abriguen las mayores desconfianzas y temores del precitado sistema político".

Constitucionalistas, conservadores y jesuitas se pronunciaron contra la existencia del partido liberal y lo acusaron de librepensador y ateo. El clero se sumó a esta actitud y apoyó la candidatura de Aniceto Arce. Un ejemplo de lo dicho fue el padre Gabino Astrain, quien tomó causa partidaria y se valió del pulpito para ese fin. Sus sermones demolieron prolijamente a los liberales, y estos echaron por la borda su frase de "Viva el orden. Abajo las revoluciones!" y proclamaron la de usar la fuerza para morigerar los abusos del poder.

La crónica de ese tiempo menciona iniciativas de progreso, de apertura a la concurrencia del capital y el incremento de la explotación de la minería. El contradictor de esa actividad fue Zoilo Flores desde El Imparcial, quien fue apesadado y extrañado. Otros periódicos de ese tiempo: La Patria, La Tribuna, El Deber, El Diario. Los hermanos Moisés y Alfredo Ascarrunz contravirtieron desde El Imparcial con El Independiente, en que aparecía el vigoroso aliento de Mariano Baptista. A su regreso a La Paz, Zoilo Flores se hizo cargo nuevamente de El Imparcial, y a su lado estuvieron Rodolfo Soria Galvarro, Fernando Eloy Guachalla, Ismael Montes, Julio César Valdés. Nuevos periódicos partidarios del gobierno se presentaron entre los lectores, como El Comercio, El Nacional, El Telégrafo, y también plumas bien perfiladas, entre las que debe citarse a Serapio Reyes Ortiz, Abel Iturralde, Juan Ma. José María Urdininea, J.M. Linares. El Industrial de Sucre se agregó a este grupo, con una franca defensa de la religión católica. El escritor positivista, Benjamin Fernández, escribía en El Orden, y en uno de sus artículos expresaba: "Nuestras desgracias exteriores corren parejas con nuestros desconciertos internos. No hay un solo tratado internacional en que no se hubiera sacrificado alguna parte de nuestro territorio en favor de nuestros vecinos; no hay uno solo en que alguno de nuestros derechos de soberanía nacional no hubieran sido humillados. El tratado internacional de hoy es peor, más depresivo que el de ayer, éste más que el del día anterior. Nuestra escuela diplomática,



Cochabamba. Ya antes de la independencia, esta ciudad tuvo su periódico: EL TELEGRAFO, cuyo primer número apareció el 30 de octubre de 1823.

de menos en tanto que no se resquebraja...  
es que hay alguna, es la escuela de las  
derrotas y de los desatinos más  
dominables". Monseñor de los Santos  
controvertía con Fernández, con  
en nunca estuvo de acuerdo. Un prolongado  
bate, en alto nivel de ideas, versó sobre posi-  
simo y catolicismo.

Para la posesión de Mariano Baptista  
Presidente de la República, el señor Arce  
o apresar a los principales liberales que  
estían representación nacional y, entre  
s, a los hombres de prensa. Dictó estado de  
o. Una *Protesta* publicada en *El Comercio*,  
Cochabamba, determinó que el Prefecto de  
ciudad hiciese arrestar a su director,  
sóstomo Camacho. Persiguió, según folleto  
Zufronio Viscarra, a los escritores Alberto  
Iérrez, Lino Romero, Graciano Guzmán,  
mingo L. Ramírez, Juan Manuel Sainz,  
Barrero, Horacio Ríos, Aurelio

En noviembre de 1895, el Prefecto de  
osí dispuso que *La Hora Política* se some-  
e a la censura. Llevado el asunto a  
ocimiento público, el Gobierno admitió que  
autoridades prefecturales podían adoptar  
medidas que considerasen necesarias con  
prensa, aunque no cerrarlas.

No fueron años plácidos para los perio-  
istas.

La beligerancia entre conservadores en el  
y liberales en el llano derivó en la prensa  
a extremos radicales. El presidente  
ero Fernández Alonso intentó soldar a los  
partidos contrincantes en una fusión. Poco  
oco, los substanciales asuntos nacionales  
aron como sucedía con frecuencia, a  
undo plano. Los conservadores tenían *El*  
*Comercio*, *El Americano*, *El Nacional* y los li-  
berales *El Imparcial 2º*, *El Liberal* y muchos  
os franco-tiradores. En Sucre se publicaban  
*Industria* y *La Capital*. Sucre y La Paz, de  
nto, fueron pueblos situados frente a frente,  
de allí se derivó a la guerra civil entre el go-  
rno en defensa del régimen, y los liberales  
e plantearon la organización federal. Julio  
sar Valdés editó en La Paz el *Boletín Oficial*,  
no órgano de los revolucionarios. El último  
sodio de fin de siglo fue la caída de los  
servadores y la ascensión de los liberales.

En los diez últimos años del ochocientos, el  
odismo es menos superficial en sus  
recitaciones. Escritores de vasta cultura  
upan sus páginas. Termina el ciclo de la pla-  
y aparejada de angustias y preocupaciones  
nadas a las de "el dogal aduanero" que  
le manejaba, comienza la era del estaño. El  
metalismo, como signo monetario, llega a su  
uso, y se abren rumbos, ideas sobre  
nometalismo. "El oro ha presentado batalla  
npl a la plata - se escribió - a la que quiere  
tronar de su secular trono".

La *Revista de Bolivia*, de Daniel Sánchez  
stamente aparece en Sucre el año 1898 y  
la colaboración de brillantes escritores, es  
citadora de corrientes de ideas, e indu-  
ctora de los primeros destellos del mo-  
nismo. Portavoz de una generación desta-  
ria, muy inteligente, marca rumbos en la  
ica y en la difusión de nuevas ideas.

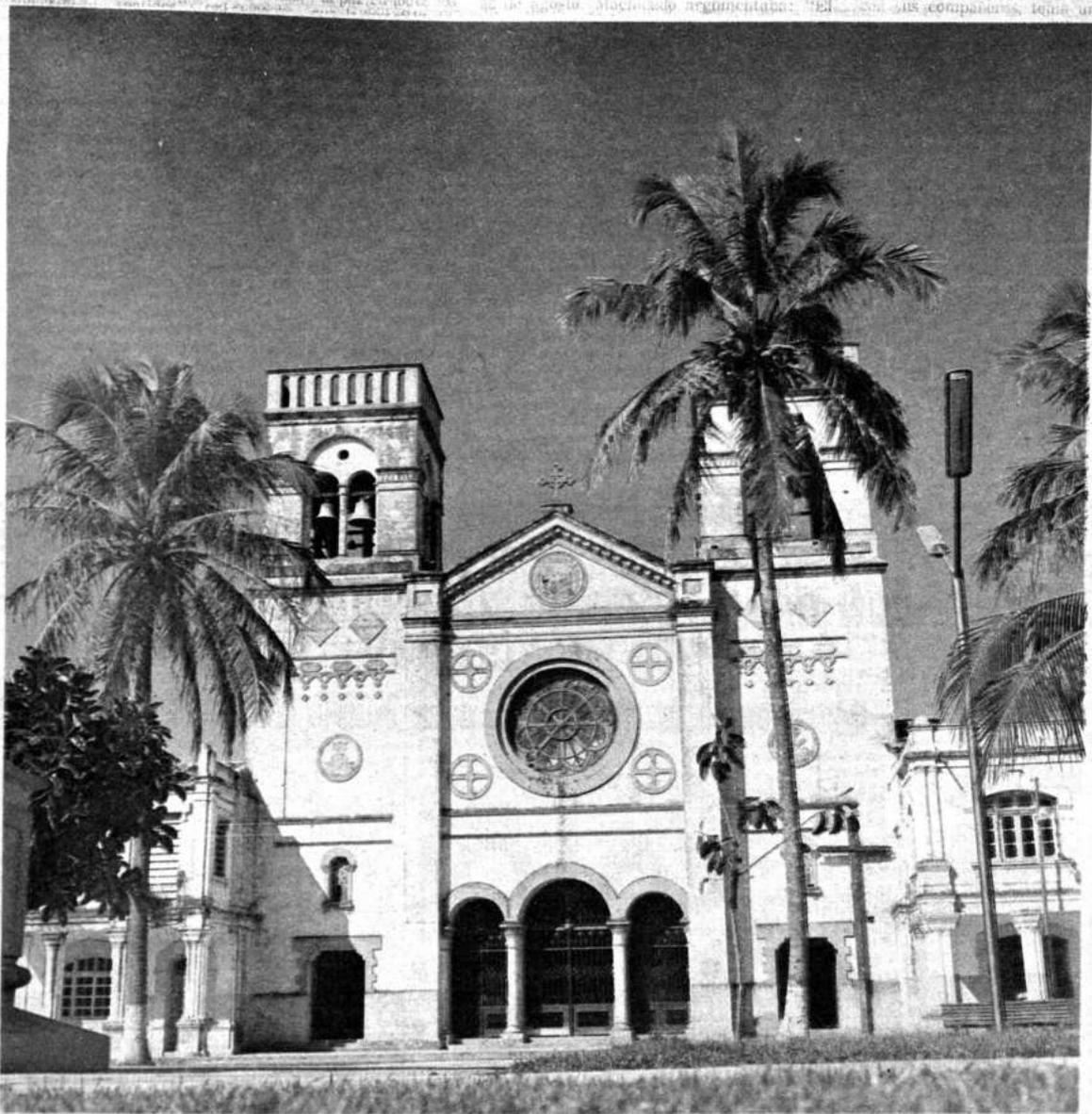
El quehacer de gobernantes y periodistas  
stista en tender un manto de paz para  
mar las huellas abiertas por la lucha ar-  
de entre el Sud y el Norte. La *Estrella*, de  
ria; *La Industria* y *La Capital*, de  
ogusaca; *La Tarde* y *El Vapor*, de Oruro,  
prendían un enfoque esperanzado del in-  
chito futuro. En La Paz, *El Comercio* de  
iva salía ilustrado por artículos de Alfredo  
arnanz, Julio César Valdés, los Pinilla, Luis  
nas Vega. Desde el papel impreso se tra-  
a de interpretar - perdon por el término  
o - aspiraciones colectivas o dar ese valor a  
gramas gubernamentales. Barajábanse  
ranzas, a la vez que se evaluaba lo que se  
a hecho en el pasado. Se miraba el mañana  
instantes, pese a las angustias cono-  
nes del enclaustramiento, se soñaba.

La explosiva intranquilidad interna, deri-  
de iniciativas de cambio de sistema de  
rno, se aplacaba. Ni Pando admitió el  
io de capital de la República ni el del  
mo unitario. Fue Ismael Montes quien,  
una serie de artículos de prensa, hizo ver la  
ortunidad de establecer el federalismo.  
Desde el morador del periodismo, el rela-  
optimismo sembrado por la prédica es-  
y hablada y las promesas de honestidad,  
dades civiles, garantías ciudadanas, li-  
id de prensa y de reunión, limpieza  
oral motivos permanentes de la  
ngada querrela boliviana -, parecían un  
deleznable. Pesaba con dureza im-  
ble el "dogal aduanero" establecido por  
cto de Tregua firmado con Chile, que  
precia a la Nación. El precario contento  
mpio con el ramalazo de la nota del  
ro chileno Abraham Köning, en que  
aba que Bolivia nada tenía que pedir o  
mar a Chile, país que había conquistado  
al y que retenía por la ley de la victoria y  
retendría "porque vale". Señalaba con  
tencia, las condiciones para un tratado

El jospa...  
simple suspensio...  
Unio...  
la Pa...  
la Pa...

El 16 de mayo...  
de la Unión...  
de la Pa...  
de la Pa...

este le...  
mente...  
com...  
una entera...



Trinidad. El primer periódico de esta capital fue *EL ECO DEL ORIENTE*, fundado el 15 de mayo de 1882.

de paz de definitiva. Distintos razonamientos  
imprimían los periodistas y subrayaban que el  
país fuerte aprovechaba la coyuntura de una  
crisis interna que desquició los fundamentos de  
la concordia, para dar ese paso agresivo.

Otro golpe vino, como apuntaban las hojas  
cotidianas, del lado de la frontera con el Brasil.  
A pretexto de una acción separatista de los  
bandeirantes, se anudó una acción conflictiva  
que comenzó a fines del siglo anterior y  
recreó en los primeros meses del XX. Este  
disgregante acontecimiento, que exigía de los  
jóvenes ciudadanos cuotas de esfuerzo y ab-  
negación volcadas en tres expediciones, llenaba  
las columnas de los periódicos. Con atraso  
debido a la distancia, y a veces con noticias  
postales llegadas por la vía Buenos Aires, se  
difundían los resultados de las acciones mili-  
tares de Vuelta Empresa, Riosinho, Puerto  
Rico, así como la amenaza del barón Río  
Branco con una guerra del Brasil contra la  
pequeña Bolivia. El Tratado de Petrópolis puso  
fin al conflicto. Publicaba la prensa relaciones  
de las hazañas bolivianas y, entre ella, las de  
Arturo Posnansky con su lancha "Iris".

Citar todos los nombres de periódicos que  
entraban en circulación sería fatigante para el  
lector. Nos conformaremos con los que  
tuvieron rol notable. El 5 de abril de 1905, José  
Carrasco, que fundara en Cochabamba *El*  
*Comercio*, dió existencia en La Paz a *El Diario*.  
Su primer artículo editorial, bastante di-

fundido en reproducciones, es un modelo de  
síntesis de los objetivos del periodismo.

El partido liberal en el poder, desde el que  
se proponía roturar una nueva etapa en el  
desenvolvimiento nacional, no tenía al frente  
oposición organizada ni mala prensa. Un  
periódico, en ese ambiente, sugería: "Deber  
es, pues, en nuestra prensa procurarnos un  
cambio social que marche con el espíritu del  
siglo..." No siempre se había referido el perio-  
dista a cambios sociales, y este inicial enun-  
ciado merece subrayarse.

A los pocos meses de su ascenso a la presi-  
dencia de la República, el general y doctor  
Ismael Montes, suscribió con Chile el Tratado  
de 20 de Octubre de 1904. Hizo cesar con él la  
pesadumbre del "dogal aduanero, pero sen-  
tenció a su patria a clausura mediterránea. De  
ese episodio hasta nuestros días la prensa hará  
un tema permanente, ineludiblemente actual.

Atropellado por novedades, el cronista fue  
ocupándose de asuntos vinculados a la política  
oficial. Uno de ellos, el plan de líneas férreas  
en el territorio nacional del que, algunas veces,  
peyorativamente, se decía "el poema ferro-  
viario Simpson". Otros, la organización del  
ejército apolítico; el orgullo con que se es-  
timulaban algunas obras materiales; el im-  
pulso dado a la enseñanza pública; el progreso  
de la minería y el incremento de las ex-  
portaciones.

El señor Eduardo Diez de Medina publica-  
ba *Literatura y Arte*. Había otras revistas:  
*Florilegio*, *Ciencias y Artes*, *Esbozos Políticos*  
y *Sociales*, *El Bohemio*, de Potosí; *Vida Nueva*,  
en Sucre; *Album Literario* en Santa Cruz,  
donde también circulaba *Horizontes*; *Ideales*,  
en Trinidad. Los jóvenes mezclaban sus  
aficiones literarias con las expositivas de  
necesidades locales, y comentarios políticos.

Varios periódicos conseguían fugaces  
vuelos de luciérnaga y se apagaban, sin pena, a

la semana, al mes o a los cuatro meses. Mayor  
fortuna alcanzaron *El Progreso de Bolivia*,  
fundado en 1908, *El Tiempo*, de La Paz or-  
ganizado por Bautista Saavedra, y que después  
será dirigido, sucesivamente, por Víctor  
Muñoz Reyes, Humberto Muñoz Cornejo. En el  
ambiente, tradicional y conservador, exhibió  
posición de avanzada. Sostuvo controversias  
con *El Diario*. Entre sus redactores figuraron  
Franz Tamayo, Alcides Arguedas, Luis  
Espinoza y Saravia.

La República, de Sucre y otros voceros  
respaldaron la candidatura presidencial de  
Fernando Eloy Guachalla, aunque ni el presi-  
dente Montes ni el grupo ortodoxo del partido  
oficial aprobasen esa postulación. Ya presi-  
dente electo, Guachalla murió antes de llegar  
al palacio de gobierno.

Sacudió a los centros urbanos y espe-  
cialmente a La Paz, sede del Congreso  
nacional, como señalaba la prensa, el proyecto  
de adopción del matrimonio civil, sometido a  
debate parlamentario y luego convertido en  
ley. *El Progreso*, de 13 de octubre de 1908,  
opinaba que la cámara era un circo de bufones  
y comediantes, y luego: Lo que nosotros  
deploramos es que para Bolivia se presente la  
época de los mayores peligros. Es algo así  
como una maldición de Dios la que nos conduce  
al abismo por la carencia casi absoluta de  
personajes meritorios en el seno del  
parlamento".

Los religiosos intentaron resistir en sus ho-  
jas periódicas impresas, la innovación y la  
exhibieron como diabólica inspiración. El  
periodismo liberal y radical repudió con  
gallardía a los conservadores. I... altaron  
prolijos sermones en los que el matrimonio ci-  
vil fue repudiado.

Surgió en esos días un incidente sobre  
propiedad de nombres de periódicos. Cuando  
se hallaba en actividad *El Comercio*, a me-  
diados de 1908, apareció *El Comercio Antiguo*.

Sin posible arreglo con argumentación polémica, se acudió, a la decisión de las autoridades judiciales, las cuales establecieron la propiedad literaria para imprentas editoras de periódicos. Conforme a tal sentencia, ningún periódico nuevo podía llevar el mismo título que el de otra empresa anteriormente organizada. El Comercio quedó dueño de su nombre.

El Comercio tenía historia. Se llamó La Reforma, editada en la imprenta de la Unión Americana, de César Sevilla - hombre vinculado a la prensa, dos veces desterrado del país - y circuló hasta 1871. Desde el 13 de enero de 1878 se llamó El Comercio, y entonces fue redactado por Jenaro Sanjinés. El 13 de enero de 1913, en su número 6.511 lanzó su postrera edición, al cabo de 36 años de existencia.

Uno de los momentos de esplendor de El Diario fue cuando Franz Tamayo conducía su criterio editorial, y sostuvo, debate público con Felipe 2º Guzmán sobre temas de educación. Con una serie de artículos hizo un penetrante análisis de la enseñanza. "El nuevo oráculo délfico - sostuvo - que habría que grabar sobre

la portada de nuestras escuelas no sería el de haceos sabios sino el de haceos fuertes".

Aconseja: "Lo que hay que estudiar no son métodos extraños, trabajo compilatorio, sino el alma de nuestra raza, que es un trabajo de verdadera creación, son los resortes íntimos de nuestra vida interior y de nuestra historia los que sobre todo el gran pedagogo debe operar, y no sobre el papel impreso, y en este sentido, es una pedagogía boliviana lo que hay que crear, y no plagiar una pedagogía transatlántica cualquiera". Y luego: "Hay que enseñar el orgullo personal y señorial, que más tarde se traducirá en orgullo nacional; hay que enseñar el dominio de sí mismo, e instituir el culto de la fuerza en todas sus formas; hay que enseñar el gusto de vencerse, el desprecio de los peligros, el desdén de la muerte y de todo lucro de vida que sea nervador de la misma; hay que enseñar el amor a la acción en todas sus formas y combatir la pereza de la raza secular y tradicional..." Y con los 55 artículos editó Creación de la Pedagogía Nacional, que es un libro siempre actual.

Con la segunda presidencia del doctor

Ismael Montes volvió la pugna partidaria, el crecimiento de la oposición, la presencia de varios periódicos de contenido censor. Alfredo G. Prudencio se agregó con La Crónica, de Oruro, al grupo de los combatientes. Había también publicaciones con material reflexivo, suscitador de ideas, aunque sin abandonar el tono polémico. El Figaro, en que Franz Tamayo exteriorizaba sus inquietudes cívicas.

Allí tuvo cobijo Luis Espinoza y Saravia. Tamayo dejó ese periódico para vincularse al que, desde el nombre, se acomodaba a su temperamento: El Hombre Libre. Si había un ciudadano que por la profundidad oceánica de su pensamiento quisiese serlo en plenitud, era Tamayo, esa extraña, solitaria, y a menudo incomprendida mente con insaciable instinto de altas cumbres. Estuvieron con él Gustavo Carlos Otero, Tomás Manuel Elío, Vicente Fernández y G. Agregáronse al concierto de voces en discordia La Defensa y La Verdad, de La Paz; La Tribuna y El Ferrocarril de Oruro. El Norte, con el respaldo financiero de Patiño, según Angel Salas, fue dirigido por José Antezana.

El presidente Montes declaró en 1914 la

guerra a Alemania y, al mismo tiempo, clausurar las imprentas que trabajaban periódicos e hizo cerrar sus puertas con herrajes muela. Desaparecieron, por ese procedimiento en La Paz, La Verdad, La República, Diario, La Acción; en Sucre, La Capital y Industria; en Cochabamba, El Ferrocarril, La Libertad; en Oruro, La Defensa; en Santa Cruz, El diario Popular. No fueron los únicos. Quedaron solamente los adictos al régimen.

La fundación de La Razón en 1917 marcó un hito destacado en la tarea periodística, lanzada al público con finalidad política, servicio del partido Republicano. La dirección fue confiada a Alfredo Infante y sus principales redactores fueron Bautista Saavedra, Carlos Gustavo Otero, Alberto Gutiérrez. En sus columnas comenzó a publicarse El garejismo antes y después de Melgarejo. Alberto Gutiérrez. Otero escribió una sección humorística muy popular.

En 1919, Demetrio Canelas, colaborador de La Razón, fundó La Patria de Oruro, vocero republicano y para sostener la tesis vindicacionista en el problema del

# WEICAS LTDA.

CON ORGULLO RINDE SU HOMENAJE AL SESQUICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA BOLIVIANA

Representantes exclusivos para Bolivia de los siguientes productos:



BICICLETAS

caloi

Exclusivo Cuadro Arco-Duplo



Loza sanitaria "DECA"

\*\* WEICAS LTDA.

Calle Arenales 135. Tel. 2-9558 Santa Cruz - Bolivia.

\*\*



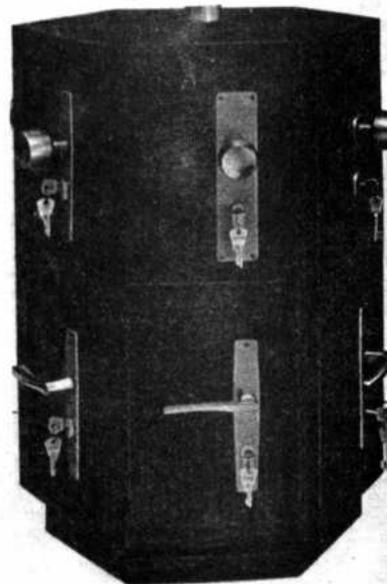
COMBINADOS "SEMP"

LARES



2,5  
5  
7  
Litros

EL REGALO MÁS PRECIOSO



PAPAIZ





## HOMENAJE DEL BANCO MERCANTIL S.A.

### AL SESQUICENTENARIO DE LA FUNDACION DE LA REPUBLICA

El Banco Mercantil de Bolivia, al presentar su homenaje, al sesquicentenario de nuestra República, sintetiza su trayectoria y define sus objetivos actuales como Institución que participa e impulsa los esfuerzos nacionales de progreso y bienestar general.

Nuestra labor tiene setenta años de honorable tradición en la actividad bancaria del país.

En 1905, fue el industrial minero Dn. Simón I. Patiño quien concibió la creación de nuestra entidad, la que se hizo efectiva por ley de 11 de diciembre de ese mismo año. Se fijó su domicilio en la ciudad de Oruro con un capital inicial de Bs. 500.000.- susceptibles de aumentarse hasta Bs. 5.000.000.-, quedando, el gran empresario minero, autorizado para emitir el cien por ciento de su capital en billetes al portador.

En estas condiciones nuestro Banco abrió sus puertas al público el 1º de diciembre de 1906, inaugurando oficinas en La Paz, Cochabamba, Sucre, Potosí, Tupiza, Santa Cruz y Antofagasta.

Posteriormente, en 1914, cuando se eliminó la pluralidad de Bancos emisores, con la creación del Banco de la Nación Boliviana, el Banco Mercantil pasó a constituirse en sociedad anónima, calidad que conserva hasta el presente.

Hoy, el Banco Mercantil, está íntimamente ligado a la vida económica del país con sus operaciones en La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Tarija y el Beni y su funcionamiento crece en forma paralela al desarrollo de Bolivia.

Nuestro objetivo actual es expandir nuestras operaciones hasta liderar en lo posible, el sector financiero, contribuyendo al desarrollo económico y social del país. Aspiramos distribuir adecuadamente el crédito, fomentar el desarrollo industrial, aconsejar operaciones y orientar inversiones con fines de exportación y autoabastecimiento. Para ello, seguimos una filosofía de progreso mediante la planificación de nuestra política bancaria con planes de acción concretos, en términos de tiempo y de personas, en el cumplimiento de nuestras metas. A este fin, contamos con equipos de jóvenes ejecutivos bolivianos capaces, entusiastas y dinámicos.

Los logros alcanzados hasta el presente nos llenan de satisfacción y nos permiten prever un futuro mejor o igual al del año pasado, en el que se tuvo un incremento en las utilidades de un 31% más que el año 1973. En general, el volumen de nuestras actividades aumenta considerablemente. Así, si comparamos el año 1973 con la gestión pasada, podemos ver que hemos incrementado nuestro total de depósitos en un 67%, nuestra cartera propia en un 69% y nuestra actividad en comercio exterior en un 168%. Confiamos, sin subestimar la competencia y las perspectivas económicas más difíciles, que ya se vislumbran, que mantendremos nuestro ritmo de crecimiento en volumen y en rentabilidad.

Esta acción de bolivianidad es nuestro homenaje a los ciento cincuenta años de vida independiente del Estado Boliviano.



Portada oficina principal del Banco Mercantil en La Paz



# CRONOLOGIA DE HECHOS SOBRESALIENTES EN LA VIDA DEL BANCO

1929.- El señor Patiño, principal accionista, transfirió parte de sus acciones en la siguiente forma:

British Bank of South America Ltd.	35.000 acciones
The Anglo South American Bank Ltd.	15.000 acciones
London and South American Investment Trust	30.000 acciones
Glin Mills and Company	20.000 acciones

A consecuencia de estas transferencias, Patiño quedó con 22.800 acciones, las firmas inglesas con 100.000 y el público con 2.200.

1932.- Año de crisis de la economía boliviana como consecuencia de la recesión internacional y del inicio de la campaña del Sudeste; fenómeno económico que, como era de esperar, involucró a toda la banca; empero es de notar que para contrarrestarla, se organizó un Directorio con personal idóneo compuesto por los señores William A. Pickwood, Alfredo Ascarrunz, Carlos Calvo Calvimontes (abuelo de nuestro ex-Presidente Sr. Carlos Calvo Galindo), Jorge Tardío, Carlos Crepo, Rafael de Ugarte, Carlos Aguirre y Charles F. Gedes, éste último como Inspector General.

1933.- (30 de septiembre) La Sucursal de Antofagasta fue clausurada a raíz de la desastrosa situación económica de ese puerto y las restricciones impuestas por el Gobierno Chileno. La cartera del Banco quedó a cargo del Banco Anglo Sud Americano Ltda., La Oficina fue liquidada en forma absolutamente normal, recurriéndose inclusive a fondos en moneda extranjera, de la Oficina Principal en Bolivia.

1934.- El Banco Central de Bolivia, al seguir financiando las necesidades que exigía la guerra y al haber mermado sus disponibilidades pidió que el Banco Mercantil le entregue el saldo disponible de 27.000.- Libras esterlinas. (Resolución Suprema de 26 de diciembre).

Fuera de esta entrega, el Banco, cumpliendo primordiales deberes de nacionalidad, puso a disposición del Supremo Gobierno, y a su solicitud, la totalidad de sus reservas de oro físico que ascendían a la suma de 150.000.- Libras esterlinas.

La colaboración del Banco no sólo se volcó a apoyar la política del Instituto Emisor del Estado, sino que también en este año, no obstante las difíciles circunstancias de crisis, anotadas anteriormente, se suscribieron bonos por un millón de bolivianos, para realizar importantes proyectos de interés público en los Departamentos de Cochabamba, Chuquisaca y Potosí; al margen de lo acotado, también intervino en el empréstito municipal de la ciudad de La Paz y en el de la instalación sanitaria de la ciudad de Oruro.

1935.- El Banco Mercantil, no obstante su condición de Banco comercial colaboró al Supremo Gobierno con dos operaciones de urgencia, una de Bs. 1.500.000 con

destino a las familias de los movilizados y otra de Bs. 1.000.000.- para cancelar cuotas pendientes con la empresa ferroviaria Arica - La Paz, Sección Boliviana.

En el período comprendido entre los años 1931 y 1940 fueron cerradas las oficinas de Potosí (1938) y Sucre.

1941.- El Supremo Gobierno, por intermedio del Banco Central de Bolivia, devolvió las 150.000.- Libras oro que había recibido en préstamo durante la campaña con el Paraguay.

1951.- La Sucursal de Oruro, fue también clausurada, con la posterior venta de todas sus instalaciones.

Entre 1951 y 1969, la sucesión Patiño donó sus acciones en favor de la Fundación Universitaria Patiño, transfiriéndole sus acciones.

1956.- Por Resolución de 6 de junio se autorizó al Banco el resello de sus acciones para modificar el valor nominal de cada una a Bs. 700.-

1959.- Mediante Resolución de 22 de mayo el Banco fue autorizado para la apertura y el funcionamiento de la Sección Fideicomiso en sus oficinas de la República; servicio que ejercita a satisfacción de su numerosa clientela.

1969.- La Fundación Universitaria Patiño, en el último semestre de este año, vendió sus acciones a un grupo de comerciantes e industriales encabezados por los señores Don Eduardo Saenz García y don Domingo Said.

1970.- Se inicia el servicio de Caja de Ahorros en las diferentes agencias del Banco y en su Oficina Central; este servicio, dentro de la banca privada del país, es el más eficiente y ocupa el segundo lugar en importancia en lo relativo a aportaciones del público.

1972.- En el mes de marzo fue reabierta la oficina en Santa Cruz en base de las instalaciones transferidas por el First National City Bank que clausuró su oficina en aquella capital oriental; recibiendo el Banco las adhesiones de toda aquella población en marcha evidente de progreso.

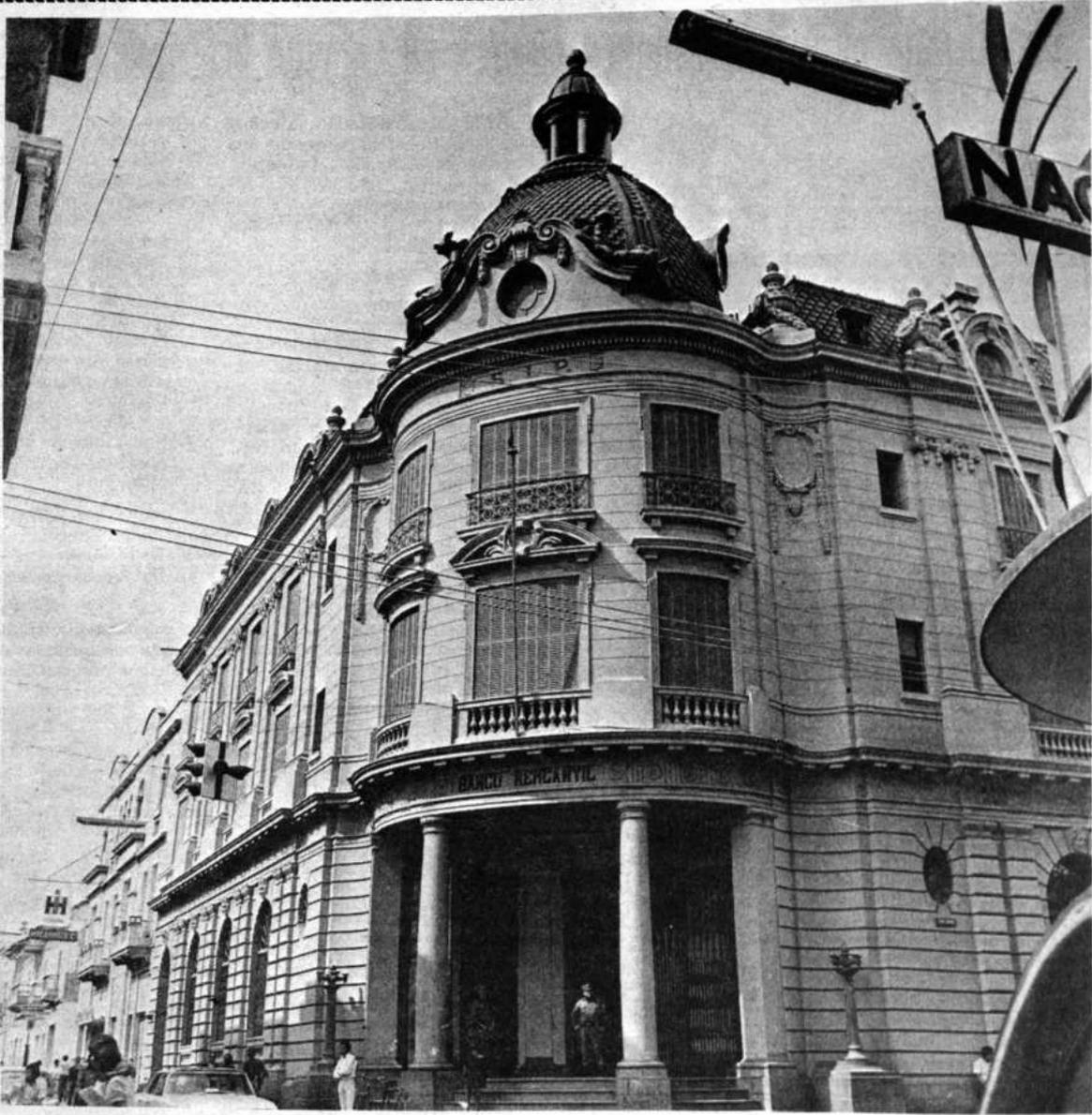
1973.- En el mes de noviembre, las acciones de los señores Saenz García y Said fueron transferidas a un grupo de empresarios encabezado por los señores Carlos Calvo Galindo, Javier Zuazo Chávez, Ricardo Rojas y otros.

1974.- El Banco Mercantil, que a la fecha ocupa el tercer lugar como Banco más antiguo que opera en Bolivia, se muestra como una de las instituciones crediticias más solventes en el ambiente financiero nacional y extranjero, gracias a la confianza prestada por quienes se relacionan con sus actividades.

1975.- La fundación de las sucursales en Trinidad el día 17 de febrero y Tarija el 20 de marzo, distingue a la gestión 1975, además el hecho de haberse creado la Oficina Nacional independiente de la Sucursal de La Paz.



Billetes emitidos por el Banco Mercantil



Portada principal oficinas del Banco Mercantil en Cochabamba.



Hall principal oficina del Banco Mercantil en Cochabamba

## LA PLANTA EJECUTIVA DEL BANCO MERCANTIL EN LA PRESENTE GESTION ES LA SIGUIENTE:

### OFICINA NACIONAL

Vicepresidente de Mercadeo  
Gerente de Operaciones ( Bolivia )  
Jefe del Departamento Internacional

Sr. Edgar J. Guzmán  
Sr. Fernando Sanchez de Lozada  
Sr. Javier Montero

### SUCURSAL LA PAZ ( Con dos Agencias Urbanas )

Gerente de Mercadeo  
Sub-Gerente de Operaciones

Sr. José Luis Tedesqui  
Sr. Mario Galleguillos

### SUCURSAL COCHABAMBA ( Con una Agencia Urbana y otra Provincial )

Gerente de Mercadeo  
Sub-Gerente de Operaciones

Sr. Emilio Unzueta Zegarra  
Sr. Mario García Meza

### SUCURSAL SANTA CRUZ

( Con una Agencia Urbana )  
Gerente de Mercadeo  
Sub-Gerente de Operaciones

Sr. Luis del Río Chávez  
Sr. Allan Campbell

### SUCURSAL MONTERO

Gerente de Mercadeo  
Sub-Gerente de Operaciones de Montero

Sr. Walter Justiniano  
Sr. Raúl La Fuente.

### SUCURSAL TRINIDAD

Gerente de Mercadeo  
Sub-Gerente de Operaciones

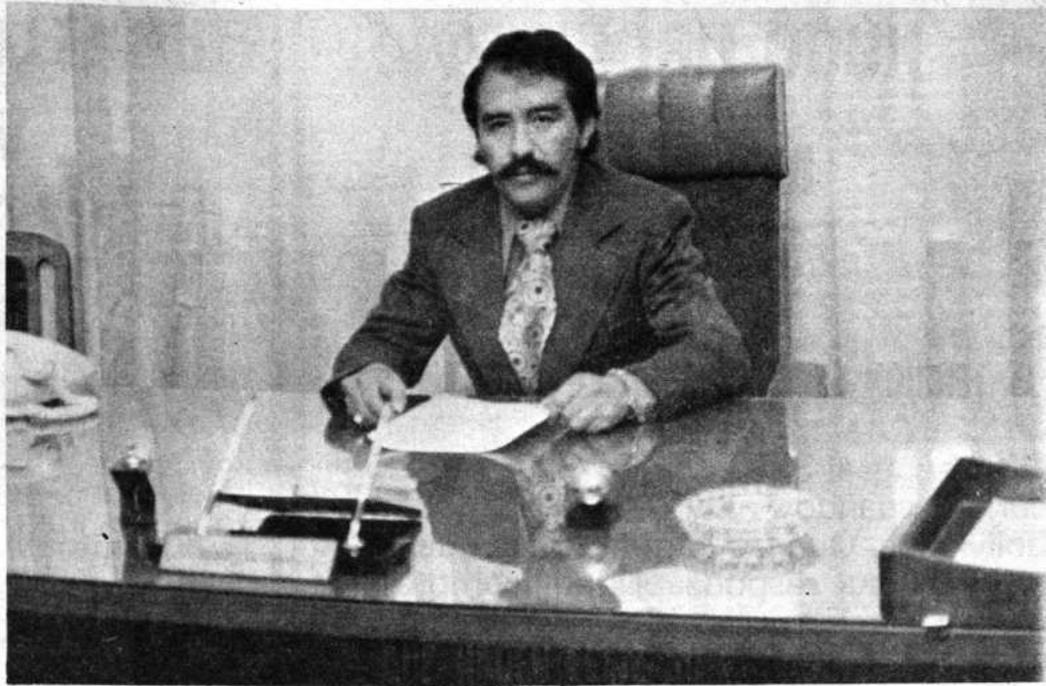
Sr. Edwin Bause Leigue  
Sr. Jesús Arrieta

### SUCURSAL TARIJA

Gerente de Mercadeo  
Sub-Gerente de Operaciones

Sr. José A. Pantoja  
Sr. Mario Herbas





Sr. Edgar J. Guzmán Z. Vice Presidente Mercadeo del Banco Mercantil



Sr. Fernando Sánchez de Lozada, Gerente de Operaciones Bolivia del Banco Mercantil.

## **DIRECTORIO DEL BANCO**

**Dr. Eduardo Quintanilla, Presidente**

**Sr. Frank S. Lowe Director**

**Sr. Archibald F.J. Sears**

**Dr. Abel Soria**

**Sr. Eduardo Sáenz G.**

**Sr. Javier Zuazo**

**El Directorio y el personal ejecutivo del Banco Mercantil,  
rinden su caluroso homenaje al Sesquicentenario de la fundación  
de la República, haciendo votos de proseguir sus labores con  
mayor ahinco y espíritu de trabajo**

**La Paz, Agosto de 1975**

# HUGO URQUIETA MORALES

**ABOGADO**

## ATENCIÓN ESPECIALIZADA EN TRIBUTACIÓN

Se suma al Siglo y Medio de vida republicana deseando Paz y Progreso a todos los bolivianos. Que las generaciones que luego surgan su responsabilidad comprendan que el camino recorrido no fue acaso, el mejor.

Lo realizado frente al futuro nunca será suficiente. Por eso, sólo enmendándonos habilitaremos un porvenir digno de la PATRIA.

OFICINA: Potosí N° 1033. Of. 3 Teléfono 42863.

# DR. FELIPE G. BELLIDO VELASCO

## INTERNISTA / NEFROLOGO

ESPECIALIZADO EN ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES DE ADULTOS Y NIÑOS

ESTUDIOS DE POST GRADO EN LA UNIVERSIDAD DE BIRMINGHAM  
EX RESIDENTE DEL "KIDNEY UNIT- QUEEN ELIZABETH HOSPITAL OF B;HAM" INGLATERRA.  
MIEMBRO TITULAR DE LA SOCIEDAD INTERNACIONAL DE NEFROLOGIA DE LA SOCIEDAD LATINOAMERICANA DE NEFROLOGIA Y DE LA SOCIEDAD EUROPEA DE DIALISIS Y TRANSPLANTE RENAL

MEDICO NEFROLOGO JEFE DE LA UNIDAD RENAL DEL HOSPITAL OBRERO - RIÑON ARTIFICIAL.

TRATAMIENTO DE LAS GLOMERULONEFRITIS, PIELONEFRITIS, INFECCIONES URINARIAS, TUBERCULOSIS RENAL, HIPERTENSION ARTERIAL DE CAUSA RENAL, SINDROMES NEFRITICOS Y SUS CAUSAS, PIELONEFRITIS, DEL EMBARAZO, ENFERMEDADES RENALES DE LA INFANCIA, NEFRITIS DEL DIABETICO, UREMIA POR INSUFICIENCIA RENAL AGUDA O CRONICA, TRATAMIENTO CON RIÑON ARTIFICIAL DE LAS UREMIAS Y ENFERMEDADES AGUDAS DE LOS RIÑONES

CONSULTORIO: EDIFICIO TOBIA- POTOSI 1285- 3er Piso  
Oficina 305 Teléfonos 42715 - 22411  
CASILLA DE CORREO N° 3355 - La Paz.

## OFICINA CONTABLE "EGUILOS"

\*\*\*\*\*  
En su fervoroso homenaje al Sesquicentenario de la Fundación de la República.

1825 - 1975

\*\*\*\*\*

Contabilidades comercial-industrial, trámites administrativos, municipales y departamentales, dentro del ramo.

Prontitud Puntualidad Reserva

Edif. Iglesias 4° piso Of. 14  
( Yanacocha N° 599)

Casilla N° 1506  
Telfs. 55716-27094-27198

## BOLIVIA será grande si sus hijos trabajan.....

### En conmemoración del ciento cincuenta aniversario de su Independencia

## COMINGO LTDA.

### Anuncia la inauguración de su planta extractora de semillas oleaginosas.

Santa Cruz, 6 de Agosto de 1975

COMINGO LTDA.  
Km. 5.1/2 carretera al Norte  
Casilla N° 1568  
Telf. 2-9946  
Santa Cruz - Bolivia

**JOSE GRAMUNT DE MORAGAS, S.J.**, Director de Radio-emisoras Fides y de la Agencia de Noticias Fides, de La Paz. Sacerdote jesuita, abogado y periodista. Ha impulsado particularmente el desarrollo del periodismo así como la enseñanza básica a través de la radio. La tarea de la alfabetización popular realizada por la emisora Fides fue reconocida y premiada por la UNESCO y la Asociación Española de Radiodifusión.



de radioemisoras. Por estatutos, a tal organización no ingresan las emisoras oficiales, por ejemplo, la del Estado.

La revolución de 1951 puso prácticamente en dispersión a los de la entidad, la cual volvió a recuperar su cohesión en 1962. Desde dicha fecha, ASBORA se ha ido integrando cada vez con mayor intensidad en su interior reforzando sus vínculos con sus socios así como ha ido adquiriendo mayor peso en la vida nacional. Esto último, gracias al sentido de responsabilidad cívica que ha caracterizado a la institución a través de sus componentes en campañas en favor de la colectividad; la alfabetización en pro de la pacificación de los ánimos; campaña anti-droga....

Si la fuerza de ASBORA se contara sólo por el número de sus componentes, la lista que damos a continuación es un buen testimonio para el caso. Sin embargo, habrá que precisar que el peso de la Asociación de radiodifusores adquirió su importancia en estos últimos años, primordialmente por su sustancial eco en la opinión pública del país.

La radiodifusión en Bolivia, por los problemas de las grandes distancias difíciles de superar, así como por el alto índice de analfabetos, se mantiene como el medio de comunicación masiva de mayor impacto en la población.

#### LA EMISORA DEL ESTADO Y LAS PRIVADAS

La emisora del Estado, RADIO ILLIMANI fue creación y exigencia de la Guerra del Chaco. Entonces se vio la importancia de que cada país tuviera un altoparlante que hiciera llegar la voz del Estado a todo el territorio nacional y al exterior. Radio Illimani, otras veces llamada Radio del Estado, se fundó el 16 de julio de 1933. Lamentablemente, la emisora oficial no logró nunca una cobertura suficiente para alcanzar todo el área comprendida dentro de nuestras fronteras por razones técnicas no siempre bien explicadas.

Esta fue una de las razones por las que la proliferación de emisoras privadas, la mayoría de ellas de alcance local, viniera a llenar la necesidad sentida por la población, de tener cerca de sí y pronto, el entretenimiento y la información.

Las emisoras de la Asociación Boliviana de Radiodifusoras han venido cumpliendo esta exigencia de interés público, distribuidas en todo el perímetro del país en diversos distritos.

#### COBERTURA NACIONAL

He aquí la lista de las emisoras asociadas a ASBORA.

- Distrito de La Paz:  
Radio Altiplano, Radio Aspiazu, Radio Chuquisaca, Radio Cruz del Sur, Radio Estentor, Radio Fides, Radio Nacional, Radio Nueva América, Radio Metropolitana, Radio Panamericana, Radio Progreso, Radio San Gabriel, Radio Splendid, Radio Universo (Viacha).

- Distrito de Santa Cruz:  
Radio Grigotá, Radio Amorbó, Radio Santa Cruz, Radio Oriental, Radio Willi Bendeck, Radio Pirai, Radio Centenario, Radio Mensaje (Montero), Radio Juan XXIII (San Ignacio de Velasco).

- Distrito de Cochabamba:  
Radio Cultura, Radio Cochabamba, Radio San Rafael, Radio Tunari, Radio el Sol, Radio Nacional, Radio Litoral, Radio Cosmos, Radio Independencia (Quillacollo), Radio Continental (Punata), La Voz del Valle (Punata), Radio Nuestro Señor de Burgos (Mizque).

- Distrito de Potosí:  
Radio Kollasuyo, Radio Electra, Radio Indoamérica, Radio Potosí, Radio Villazón (Villazón), Radio Pio XII (Llallagua).

- Distrito del Beni:  
Radio Ibaré (Trinidad), Radio Trinidad, Radio Trópico, Radio Santa Ana (Santa Ana de Yacuma), Radio Mamoré (Guayaramerín), Radio Ballivián (San Borja), Radio Abaroa (Riberalta), Radio Riberalta (id).

- Distrito de Chuquisaca:  
Radio Loyola, Radio La Plata, Radio Nuevo Mundo (todas en Sucre).

- Distrito de Oruro:  
Radio El Condor, Radio Oruro, Radioemisoras Bolivia (todas en Oruro).

- Distrito de Tarija:  
Radio Los Andes, Radio Luis de Fuentes, Radio Frontera (Yacuiba).

#### UNIDAD EN LA VARIEDAD

Esta variedad de emisoras unidas alre-

*Una de las características que fisonomiza a la radiodifusión boliviana es su atomización.*

# LA RADIO

Por José Gramunt de Moragas S.J.

#### LOS PROLEGOMENOS

Bolivia no fue de los últimos países que inauguró sus transmisiones de radio en el mundo. Por el contrario, ya en 1897, cuando el propio Marconi hacía sus primeros ensayos de transmisión radiofónica entre Francia e Inglaterra, el profesor del Colegio San Calixto, P. Clerc, S.J. iniciaba sus comunicaciones entre la ciudad de La Paz y los barrios, entonces casi inhabitados de Miraflores y Obrajes.

Más tarde, en 1914, los Padres Cerro y Descotes, ambos también de San Calixto construían el primer transmisor, con el cual se empezaron a establecer comunicaciones inalámbricas con Viacha, a 32 kilómetros de la ciudad. El aparato tenía más caracteres pedagógicos y científicos que de otro tipo. En 1922 el mismo P. Pedro Descotes, luego fundador de RADIO FIDES, adquirió otro transmisor en Argentina que alcanzaba a todo Suramérica según relación de diversos radioescuchas que enviaban sus partes de recepción a la flamante radio boliviana. No en vano, la emisora del Observatorio San Calixto a la cual estaba asignada, recibió la sigla de "CP 1 AA", como la primera de las emisoras del país. Aquel transmisor fue cedido luego al Ejército Boliviano durante la guerra del Chaco.

#### LAS "COSAS DE LOS COSTAS"

Peró luego de este estreno, fueron los hermanos Rodolfo y Enrique Costas E., quienes lanzaron al éter la primera radioemisora del tipo que conocemos ahora, con música, noticias, mensajes, publicidad. La primera emisora de Bolivia se bautizaba con el título de "Radio Nacional de Bolivia" esto ocurría en 1928.

"Cosas de los Costas" comentaba La Paz de los años 20, entre paseos por la calle Recreo y saludos entre caballeros con sombrero, bastón y gruesos y retorcidos mostachos, cuando aquellos pioneros trajeron a La Paz el primer transmisor y los primeros receptores para iniciar lo que ya no era novedad en Buenos Aires.

Las "cosas de los Costas" eran esos receptores Atwater-Kent y los otros Crosley que importaron, por cierto, con gran sentido comercial, para aunar acertadamente la aventura de la radiodifusión con el negocio de los receptores. Había que romper el hielo y acostumbrar a los paceños primero y luego el resto de los bolivianos, a utilizar un artefacto aún desconocido: el radio-receptor. Así que los Costas fueron innovadores hasta en esto: en proporcionar todo el ciclo de la nueva actividad, desde la radiodifusión para llegar al radioescucha, hasta la creación desde cero de la misma audiencia a base de convencer a los potenciales oyentes de las satisfacciones que la radio iba a proporcionarles.

El sistema era relativamente sencillo, pero sin problemas: los Costas prestaban los receptores a los potenciales compradores para acostumbrarles a eso que hoy ya es un hábito adquirido de nuestra sociedad: oír la radio.

#### LA RADIO VA A LA GUERRA

Peró no todo era dar gusto al oyente con la música de los discos de la "Voz de Su Amo" en 77 revoluciones y ruido de aguja que raspa. También "esas cosas de los Costas" entraron en el duro servicio de las armas a las que llamó el clarín del Chaco.

En 1932, los pioneros de la radiodifusión nacional pusieron al servicio de la guerra su emisora, como lejano e imprevisto antecedente del gran papel que luego hiciera la BBC de Londres en el diario soplo de aliento a combatientes y simples espectadores. Radio Nacional fue prácticamente "movilizada" y sirvió para contrarrestar una información bélica que, venida desde Argentina, no favorecía demasiado la causa boliviana.

La movilización llegó a algo más: uno de los hermanos Costas, se trasladó al frente de batalla con un transmisor de telegrafo morse y desde allí comunicaba a los estudios de La Paz, las crónicas de guerra que luego eran puestas en el estilo adecuado para la información y aliento para la retaguardia y el "contraataque" informativo a las emisoras argentinas que -en aquellos tiempos- parecían haber tomado para sí la causa paraguaya.

Alguno se preguntará cómo Radio Nacional se oía en todo el país y aún en el ex-

terior, si hoy es tan difícil que esto ocurra con las emisoras actuales más potentes y perfectas. Es que por aquel entonces (si bien estábamos en plena guerra militar) no se había desencadenado la actual guerra de las ondas, en virtud de la cual, miles de emisoras forcejean por abrirse un hueco y entrar limpias y perceptibles en el dial de un receptor. Entonces las ondas campaban libres y fáciles por el ancho cielo.

A partir de esos orígenes científico el uno, profesional el otro- la radiodifusión boliviana, a imitación del modelo norteamericano de libre empresa radiofónica que ganaba terreno en los demás países del continente, floreció tan liberalmente que alguien pudo decir que había llegado al límite de la anarquía. Las ondas empezaron a llenarse de señales procedentes de todos los rincones del país: ya no era sólo La Paz, sino toda ciudad con ciertos visos de importancia las que llegaron, poco a poco, a tener su emisora local. Es más: muchas de ellas, obtuvieron ondas cortas, con el deseo de hacer llegar lo más lejos posible su mensaje.

#### ASBORA

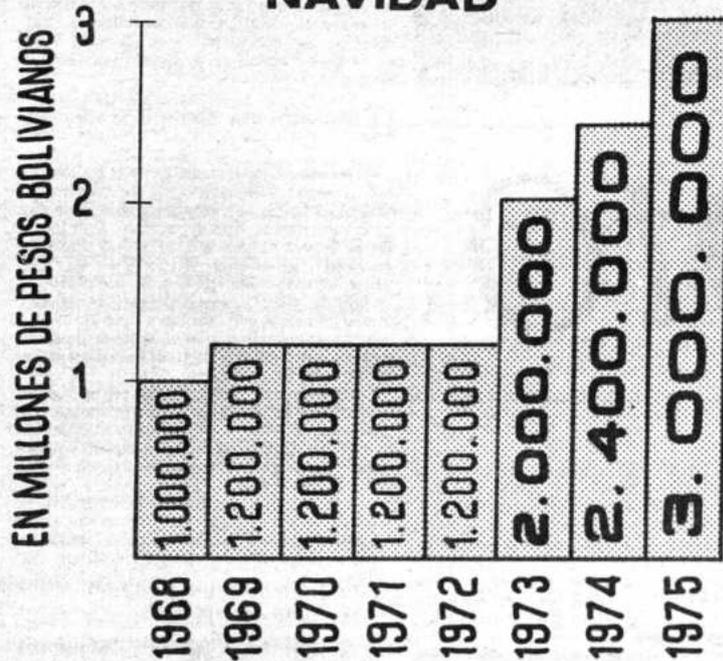
Se tardó no poco en comprobar que las emisoras que iban naciendo requerían el apoyo de su vinculación en una entidad destinada a la mutua cooperación y defensa. Fue el 5 de Julio de 1947 cuando nació la Asociación Boliviana de Radiodifusoras -ASBORA-. A través de ella, la radiodifusión privada boliviana adquirió la dimensión de una Cámara profesional, alrededor de la cual se aglutinaron los propietarios



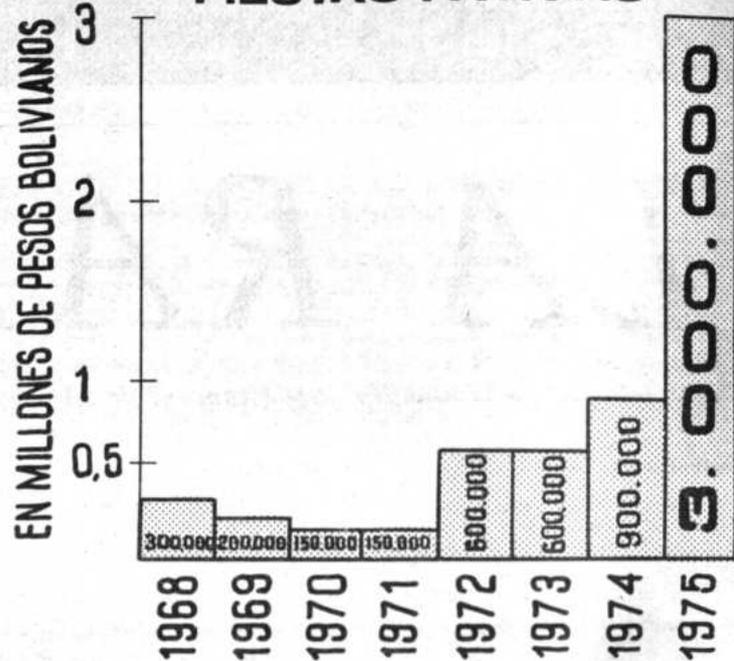
# LOTERIA NAL. INFORMA A LA NACION!

## EN 4 AÑOS SE MULTIPLICARON MONTOS DE PREMIOS EXTRAORDINARIOS

### NAVIDAD



### FIESTAS PATRIAS



### TOTAL DE PREMIOS EXTRAORDINARIOS

GESTIONES	NAVIDAD	F. PATRIAS
1968	\$b. 1.000.000	\$b. 300.000
1969	\$b. 1.200.000	\$b. 200.000
1970	\$b. 1.200.000	\$b. 150.000
1971	\$b. 1.200.000	\$b. 150.000
	<u>\$b. 4.600.000</u>	<u>\$b. 800.000</u>

GESTIONES	NAVIDAD	F. PATRIAS
1972	\$b. 1.200.000	\$b. 600.000
1973	\$b. 2.000.000	\$b. 600.000
1974	\$b. 2.400.000	\$b. 900.000
1975	\$b. 3.000.000	\$b. 3.000.000
	<u>\$b. 8.600.000</u>	<u>\$b. 5.100.000</u>



**LOS PREMIOS MAYORES SON UN APOYO A LA INICIATIVA PRIVADA, PORQUE EL DINERO ENTREGADO SIRVE PARA QUE LOS GANADORES DE LOTERIA EDIFIQUEN E INSTALEN PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS, LO QUE REPRESENTA UNA INVERSION PARA EL PROGRESO DE LA PATRIA.**



dedor de la asociación ASBORA es uno de los factores que según un último estudio verificado por UNESCO a nivel mundial, coloca a la radiodifusión en un primer nivel de efectividad entre los medios de comunicación social, particularmente en nuestro país.

La multiplicidad de radioemisoras en Bolivia hace que -sobre todo entre las que operan dentro de una misma ciudad- cada una se caracterice por su estilo propio así como por su público muy especializado.

Esta diferenciación ha surgido muy particularmente en los últimos años a medida que no pocas emisoras han optado por emitir la totalidad o gran parte de sus programas en lenguas autóctonas. Esta innovación ha dado lugar al aumento de receptores especialmente en el campo. Hoy puede afirmarse sin mucho margen de error que un 80% de las familias bolivianas tiene por lo menos un receptor, gracias a los transistores.

#### LA MAS ANTIGUA DE LATINOAMERICA

La radiodifusión privada en Bolivia tiene otro rasgo fisonómico: el relativamente elevado número de emisoras pertenecientes a grupos religiosos. La primera de las emisoras de la Iglesia, en la cronología del micrófono, fue RADIO FIDES, de La Paz, titulada en sus primeros tiempos como "La Voz Católica de Bolivia". Es en la actualidad, la emisora más antigua de la Iglesia en América Latina.

La fundaron los jesuitas P.P. Lapuerta y Pedro Descotes. Y estuvo presente en su fundación, el 2 de Febrero de 1939, el entonces Presidente, Cnl. Germán Busch. Aunque ya vimos que los antecedentes de esta emisora se remontan a final del siglo pasado.

En la actualidad, son 8 las emisoras de la Iglesia Católica y una perteneciente a los protestantes: "Radio Cruz del Sur".

#### ENSEÑAR AL QUE NO SABE

Las emisoras católicas de Bolivia, aunque en un principio fueron creadas, en su mayoría para efectuar una acción de apoyo a la predicación religiosa, pronto comprobaron la posibilidad de acudir a uno de los frentes más débiles en el campo de la cultura nacional: el analfabetismo.

Bajo unos principios que antes habían sido ideados y experimentados por Radio Sutatenza en Colombia, por el pionero de la educación popular por radio, el P. Joaquín Salcedo (colombiano), las mencionadas estaciones católicas adaptaron aquellos métodos y se lanzaron a provechosos programas de educación de adultos a través de las ondas.

Si en un principio abarcaron casi exclusivamente el campo de la alfabetización, el cual siguen con gran éxito; pronto comprobaron que la acción educativa debía extenderse más. De esta manera ingresaron en otros programas de formación no formal para promover mejores métodos agropecuarios en el campesinado, alentar la formación de cooperativas agropecuarias, difundir conocimientos de salud, formación cívica de los grupos más humildes, y otras materias destinadas a impartir una formación popular para adultos.

#### RADIO-CLUBES

La primera emisora que se instaló exclusivamente con estos propósitos fue la de los PP. de Maryknoll en la localidad de Peñas (La Paz), en Febrero de 1967. Esta también ha sido la primera del mencionado grupo de emisoras de la Iglesia Católica que ha adoptado el sistema de radio-clubes. Este método tiende a despertar en el campesinado del altiplano un sentido crítico de la realidad circundante a fin de promover un impulso original en el mismo hombre del campo, que lo empuje a su propio desarrollo cultural y social.

El trabajo de educación por radio, ha sido complementado en la mayoría de los casos con una acción social paralela destinada a cooperar al campesino o al ciudadano de los suburbios, a solventar problemas esenciales de su vida comunitaria. Un ejemplo destacado entre los diversos trabajos que se llevan a cabo en el país, es el de Acción Cultural Loyola que en esfuerzo coordinado con Radio Loyola empezó en Sucre y se extendió luego a Tarija y Potosí. Los estudios sociales que verifica el departamento de investigación de esa entidad, así como las organizaciones que mantiene para la promoción humana del campesino directamente y a través de la radio merecen este párrafo especial que le dedicamos.

*La educación de adultos por radio ha sido una de las actividades más provechosas llevadas a cabo por las emisoras de la Iglesia Católica en Bolivia. La foto muestra un centro de Escuelas Radiofónicas Fides, de La Paz.*

#### ESCUELAS RADIOFONICAS

El importante papel educador de la radiodifusión boliviana encontró una vía organizativa a través de ESCUELAS RADIOFONICAS BOLIVIANAS, asociación fundada en 1965 y que integra en la actualidad a 8 entidades que realizan programas, tanto formales como no formales de educación por medio de la radio.

ERBOL tiene suscrito un convenio con el Ministerio de Educación en 1969, para que ambas instituciones coordinen sus programas y lleven a cabo una labor más provechosa.

Según las últimas estadísticas, las emisoras asociadas a ERBOL han alfabetizado e impartido formación popular controlada a 15.220 alumnos en 1973 y a 15.779 en 1974.

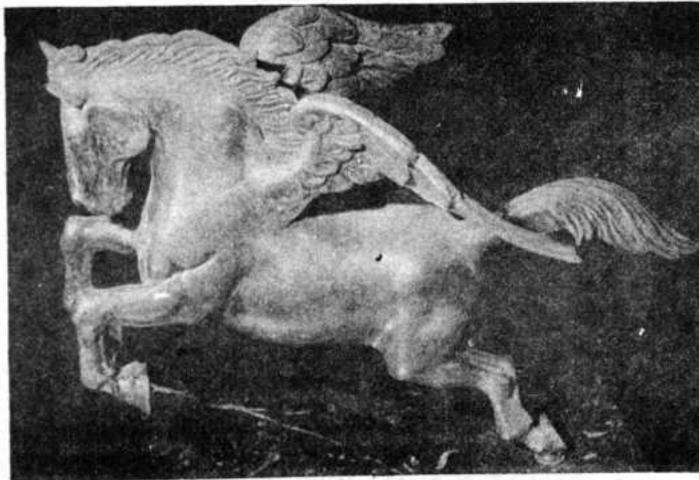
Este esfuerzo supone una importante contribución voluntaria de las emisoras de ERBOL a la educación boliviana, particularmente la destinada a los grupos sociales de menos recursos. Además, este aporte se convierte en un ahorro al presupuesto nacional destinado a la educación.

Para la formación de los 30.999 alumnos aprobados en los dos años mencionados, se ha empleado la suma total de 13.661.924 \$b., de los cuales, ERBOL ha puesto 11.998.495 y el Ministerio de Educación, a través de los ítems para 52 maestros declarados en comisión, ha cooperado con 1.663.429 \$b.

#### PREMIOS INTERNACIONALES

La radiodifusión boliviana ha sido galardonada a nivel internacional en cuatro ocasiones. La primera, con el "PREMIO ONDAS 1971" cuando la Sociedad Española de Radiodifusión otorgó en Barcelona dicho galardón a ESCUELAS RADIOFONICAS DE BOLIVIA, como el mejor programa de cultura popular en América Latina.

Otro premio similar recibió RADIO FIDES: el "ONDAS 1973" por el mejor



*PREMIO ONDAS, con el cual la Sociedad Española de Radiodifusión distinguió la labor realizada por ERBOL, en 1971 y Radio Fides, en 1973.*



Los medios de comunicación social de Bolivia esperan constituirse en un efectivo sistema de integración nacional, venciendo aún las distancias para aproximar a los pueblos.

medios de opinión fue el de Radio Altiplano de La Paz que surgió como un apéndice del DIARIO. Pero esta vinculación no se consolidó con el tiempo.

Tan atomizado está el panorama de la radiodifusión en Bolivia, que la misma Dirección General de Telecomunicaciones maneja una reserva del número real de estaciones de radiodifusión. Con todo, el cálculo aproximado es el de 80 radioemisoras, legalizadas o no, que operan en el territorio nacional.

#### LA GUERRA DE LAS ONDAS

El pecado no es de Bolivia sino que es generalizado en todo el mundo, pero especialmente en América Latina; es la guerra de las ondas. Cuando el espectro de frecuencias se fue llenando en nuestro continente luego que las convenciones internacionales trataban de distribuir frecuencias a cada país, pudo más la presión de los radiodifusores que el orden pretendido por las organizaciones internacionales.

Así las cosas, Bolivia en este momento está siendo invadida por ondas muy poderosas de países vecinos que han ocupado rápidamente frecuencias y potencias de radiodifusión, cooperando a un verdadero caos. Tampoco las autoridades nacionales fueron demasiado cuidadosas en tiempos pasados. Permitieron el uso indiscriminado de frecuencias iguales a diversas estaciones amparaban probablemente en que la distancia eliminaría las interferencias. Pero con la evolución de los equipos y otras circunstancias, se registran aun hoy día muchas anomalías en el uso de las frecuencias, con el consiguiente perjuicio del orden que debe reinar en las ondas.

Y hasta es común sentir entre los radiodifusores que, en años pasados, la autoridad del ramo de radiocomunicaciones "vendió" una frecuencia que correspondía a Bolivia a algún buen cliente brasileño del pasado.

En la actualidad podría afirmarse que el esfuerzo de inteligencia entre las autoridades de telecomunicaciones y la Asociación Boliviana de Radiodifusoras, trata de poner orden lo que, con el transcurso del tiempo, se asemeja, en algunos instantes, a un anarquía.

programa de alfabetización popular de nuestro continente. Esta misma emisora fue también acreedora del segundo premio mundial, Mohammad Reza Pahlavi. 1974 luego de que un tribunal formado por UNESCO comprobó el trabajo que Radio Fides viene llevando a cabo en el campo de la alfabetización.

#### ATOMIZACION

Al contrario de lo que ocurre en algunos otros países, una de las características de la radiodifusión boliviana es su atomización. Multitud de emisoras, cada una, propiedad de una persona. No ocurre como en

otras partes en donde se han creado consorcios de medios de comunicación en los que un sólo propietario tiene en sus manos periódicos, estaciones de radio, canales de televisión. Aquí no.

El único caso que, en un principio parecía encaminarse por esta vía de acumulación de

Centro de alfabetización en el altiplano de las Escuelas Radiofónicas San Gabriel.

#### EMISORAS CLANDESTINAS

No quedaría suficientemente descrito el panorama de la radiodifusión nacional si no se hiciera mención de un curioso fenómeno que surgió a partir de 1952: las emisoras clandestinas. No, estas no eran estaciones sumergidas en el "underground", ocultas bajo cualquier camuflaje. Fueron radios lanzadas al aire sin las debidas autorizaciones, pero funcionando a la vista y paciencia de todo el mundo. En general fueron instalaciones respaldadas por organizaciones sindicales que, en el deseo de tener su propia voz, y amparadas en el respaldo de sus bases, lanzaron al eter multitud de ondas, en diversos lugares del país.

Estas organizaciones obtuvieron una especie de patente de corso ya que no la autorización oficial para operar y ejercieron una acción política que debe ser registrada. La agitada vida política del país, se vio afectada en uno u otro sentido por la actuación de tales emisoras. Los grupos sindicales en el poder hicieron sentir, sucesivamente, su peso gracias a dichas estaciones.

Sólo hasta 1974, luego de algunos problemas políticos surgidos en el área de Llaallagua y Catavi, el Gobierno obligó a las emisoras clandestinas a regularizar su situación si es que querían seguir funcionando.

En dicho año, cinco de las emisoras mineras, entre las cuales Radio Pio XII de Llaallagua, esta última no clandestina, sino legalmente constituida, fueron clausuradas por el Gobierno. Se les atribuía el estar llevando a cabo una acción subversiva. Siendo la mencionada emisora de la Iglesia católica, su clausura ocasionó algunos roces entre las autoridades gubernamentales y la jerarquía eclesíastica.

